

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“CAPITÁN SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”
SANCTI SPIRITUS**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE
MÁSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN EDUCACIÓN PRIMARIA**

**Actividades creativas para motivar a los estudiantes-atletas
de sexto grado de la EIDE “Lino Salabarría Pupo” por la
lectura**

Autora: Lic. Sandra Hernández López

**2012
“AÑO 54 DE LA REVOLUCIÓN”**

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“CAPITÁN SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”
SANCTI SPIRITUS**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE
MÁSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN EDUCACIÓN PRIMARIA**

**Actividades creativas para motivar a los estudiantes-atletas
de sexto grado de la EIDE “Lino Salabarría Pupo” por la
lectura**

Autora: Lic. Sandra Hernández López

Tutor: Dr C. Aurelia Massip Acosta

2012

“AÑO 54 DE LA REVOLUCIÓN”

DEDICATORIA

A la siempre mía, memoria de mi madre.

A mis hijos, espero que la lean.

A todo aquel que le pueda ser de utilidad.

AGRADECIMIENTOS

Ante todo, a yiya.

A ANGEL, mi ángel por siempre.

A mis amigos, los más míos.

A Oscarito, por prestarme a yiya.

A Leisbet, por su oportuna ayuda.

A Clara, Diana y demás, gracias.



Lectura

*“Cuando lee mi maestra
el aula está embrujada
Pues son pájaros vivos
y azules, sus palabras,
agua que trae música
al bajar la montaña
en las serenas tardes
olorosa guayaba*

RESUMEN

El aporte de esta investigación radica en la propuesta de actividades creativas en distintas modalidades (juegos, técnicas, formulación de situaciones) que pueden utilizarse en las lecturas que se trabajan en las clases de Lengua Española de manera muy articulada con la biblioteca escolar para motivar a los estudiantes de sexto grado por la lectura. Se experimentan con estudiantes-atletas de ese grado en la EIDE "Lino Salabarría". La evaluación de los efectos originados revela un incremento en los conocimientos sobre autores y títulos de la literatura infantil, una actitud más activa ante el texto y un mayor estado de satisfacción hacia las clases y actividades de lectura.

INDICE		Pag.
INTRODUCCIÓN		1
CAPÍTULO I: CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS SOBRE LA LECTURA, SU ENSEÑANZA Y MOTIVACIÓN		9
1.1	La lectura: su importancia y concepto	9
1.2	La enseñanza-aprendizaje de la lectura, como componente de la lengua materna	11
1.3	Apreciaciones generales acerca de la motivación	26
1.3.1	La motivación por la lectura	33
CAPÍTULO II: DIAGNÓSTICO APLICACIÓN y EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES CREATIVAS		39
2.1	Concepción del diagnóstico realizado. Métodos utilizados	39
2.1.2	Caracterización general de la institución, los estudiantes y su familia	45
2.1.3	Valoración del estado inicial que tiene la motivación de los estudiantes por la lectura	51
2.2	A propósito de las actividades creativas propuestas	53
2.2.1	Precisiones teóricas, metodológicas y organizativas en torno a las actividades creativas que se aplican	55
2.2.2	Ejemplo de la actividades	60
2.3	Aplicación y evaluación de las actividades	66
CONCLUSIONES		71
RECOMENDACIONES		72
BIBLIOGRAFÍA		73
ANEXOS		

INTRODUCCION

El siglo XXI está signado por grandes descubrimientos, profundos cambios sociales y una multiplicidad de opciones culturales, que transforman la manera de ver y apropiarse la realidad. Por otra parte, la Revolución Científico Técnica, con su indetenible avance, abre camino a nuevas y sofisticadas tecnologías que ofrecen una cantidad y variedad de información visual, auditiva, electrónica o táctil que le exigen al individuo poseer habilidades y estrategias necesarias para saber extraer y comprender el significado de los contenidos de cualquier tipo de portador. Por eso, aquel que no sabe, tiene dificultades o no le gusta leer, le resulta muy difícil desenvolverse, con independencia, en la actual y futura sociedad.

De ahí, que la lectura siga siendo una herramienta básica para que la mujer y el hombre aprehendan la multifacética riqueza de la cultura acumulada por la humanidad y logren su plenitud como sujetos sociales; es una vía eficaz para influir, poderosamente, en todo el conjunto de los procesos psíquicos de la personalidad, tanto del pensamiento como de la esfera afectiva; constituye una fuente imprescindible para la adquisición de conocimientos; actúa de modo particular en el despliegue de las competencias comunicativas; contribuye a educar en los más altos valores humanistas; y concede un mayor grado de libertad al pensamiento y a la imaginación.

La política educativa y cultural que se aplica en Cuba, estimula el carácter masivo de la lectura y le concede al libro su valor permanente como parte del patrimonio cultural al que todos pueden acceder. Es bien conocido el Programa Nacional por la Lectura que desarrolla, de manera cooperada, un grupo de organismos, organizaciones e instituciones socioculturales y educativas del país; dentro de las disímiles acciones que se ejecutan como parte de este Programa está la Feria Internacional del Libro de La Habana, extendida ya por todo el país, la cual se instituye como uno de los acontecimientos más importantes — con gran repercusión internacional — para darle vida al libro, promover la lectura y estimular el gusto y la sensibilidad por la buena literatura.

En el sector educacional el trabajo con la lectura se concibe desde el programa de la asignatura Lengua Española, pero se complementa con el Currículo Bibliotecario y sobre todo, con el Programa Director de Lengua Materna, en el cual se concentran todos los esfuerzos y acciones para concebir el tratamiento de la lengua como macroeje curricular en virtud de que los escolares amplíen y perfeccionen su lengua materna; de esta forma, desarrollan las habilidades de comprensión de cualquier texto y están en mejores condiciones para explicar y hacerse comprender fácilmente por los demás; este programa en uno de sus objetivos específicos acentúa la necesidad de consolidar el ejercicio de la lectura y promover textos de diversa naturaleza, desde todas las áreas curriculares y asignaturas escolares.

En realidad, existen posibilidades para lograr mejores resultados en el aprendizaje de la lectura e incentivar el gusto por ella, sobre todo si se aprovechan de manera oportuna y adecuada los espacios a donde concurren los estudiantes (aulas, bibliotecas escolares y públicas, laboratorio de computación, áreas de Educación Física, casa de cultura, museos, librerías); las condiciones materiales (documentos impresos, medios audiovisuales e informáticos) y los recursos humanos con preparación (maestros, bibliotecarias, instructores de arte, especialistas de las instituciones socioculturales, familia mejor preparada), así como el tiempo que se dispone en el horario de la escuela (clase de Lengua Española, turno de biblioteca, recreo, talleres con los instructores de arte, clase de computación y en otras asignaturas).

Por otra parte, los docentes cuentan con una vasta producción bibliográfica acerca del tema de la lectura, en distintas aristas, que los ayuda a prepararse mejor desde el punto de vista teórico y metodológico para abordar científicamente el proceso de enseñanza aprendizaje. Entre las figuras más representativas de la didáctica y la promoción de la lectura, en Cuba, se encuentran: C. Henríquez Ureña (1975), E. García Alzola (1975), M. Porro, y M. Báez (1985), R. Mañalich (1999), V. Fowler (2000), D. González Serra, (2000, 2004), G. Arias Leiva (2002-2008), J. R. Montaña Calcines (2010); en la provincia figuran R. L. Herrera (1995, 2000), J. M. Llanes (2000), A. Massip Acosta (2005). De igual forma, constituyen referentes importantes

las numerosas tesis de maestría de maestros y bibliotecarias que abordan problemáticas asociadas a la enseñanza y promoción de la lectura.

Precisamente, la autora de esta tesis ante la oportunidad que tiene, hoy, de perfeccionar su formación profesional con el desarrollo de la Maestría en Ciencias de la Educación y al mismo tiempo mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, decide realizar su investigación en el tema de la lectura, a propósito de aprovechar, con más eficiencia, todas esas potencialidades y especial, retomar un resultado científico de la maestrante y maestra del mismo grado: C. E. de Rojas Porto (2009), ya probados en la escuela, donde ambas laboran, la Escuela de Iniciación Deportiva (EIDE) “Lino Salabarría Pupo”, con estudiantes-atletas; ese resultado se adecua, renueva y enriquece a partir de otros aportes de la provincia aplicados en el campo de la lectura en el segundo ciclo (A. Massip 2005, V. Reinaldo, P. M. Pedraza Cabrera, 2010).

En esta institución se imparte el mismo currículo del resto de la enseñanza primaria, pero el horario de vida y docente son distintos; la motivación principal de estos estudiantes es la práctica del deporte y la actividad que les ocupa la mayor parte de su tiempo libre; además, a esto se une otros factores que hacen más difícil la situación para promocionar la lectura como opción recreativa fuera del horario docente, tales como: los estudiantes entrenan distintos deportes, algunos son externos y otros internos; tienen procedencias sociales y prácticas culturales muy diversas, que acentúan, en gran medida, las diferencias dentro de un mismo grupo; en las temporadas de competencias nacionales se ausentan de la escuela.

Por tanto, lo más conveniente es encontrar vías novedosas y más atractivas que ayuden a dinamizar el tratamiento de los textos en la clase de Lengua Española en una relación muy coherente con la biblioteca, de modo que se pueda transformar la situación desfavorable que se aprecia con respecto a la lectura, aún cuando los estudiantes poseen un dominio aceptable de las habilidades lectoras; esa situación se caracteriza concretamente por:

1. Cierta rechazo a las clases de lectura y a la actividad programada de la biblioteca
2. Pasividad en las clases de lectura

3. Reconocen muy poco a autores y títulos de obras de la literatura infantil (cubana y universal)
4. No muestran preferencias por temas, formas genéricas, autores, obras
5. Casi nula la solicitud de libros en la biblioteca
6. Poca participación en eventos que se realizan relacionados con la lectura (concursos, exposiciones, encuentro con escritores, presentaciones de libros, campañas para donar libros)

A partir del análisis de la situación anterior se determina, entonces, profundizar y actuar sobre el siguiente **problema científico** ¿cómo elevar la motivación de los estudiantes-atletas del grupo sexto 1 de la EIDE “Lino Salabarría Pupo” por la lectura?

Para ello, se requiere trabajar en el **objeto de estudio** enmarcado en el proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura (desde la asignatura Lengua española) e influir, directamente, sobre la motivación hacia la lectura como **campo de acción**.

Por ende, se formula como **objetivo**: aplicar actividades creativas que eleven la motivación de los estudiantes-atletas del grupo sexto 1 de la EIDE “Lino Salabarría Pupo” por la lectura.

La relación consecuente entre el problema científico, el objeto de la investigación, el campo y objetivo conduce al planteamiento de las siguientes **preguntas científicas**:

1. ¿Qué conocimientos teóricos y metodológicos sustentan al proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura y en particular, a la motivación lectora?
2. ¿Cuál es el estado real y potencial que tienen los estudiantes-atletas del grupo sexto 1 de la EIDE “Lino Salabarría Pupo” en cuanto a la motivación por la lectura?
3. ¿Qué actividades, con carácter creativo, se pueden aplicar para motivar la lectura en los estudiantes-atletas del grupo sexto 1 de la EIDE “Lino Salabarría Pupo”?
4. ¿En qué medida se eleva el nivel de motivación de esos estudiantes por la lectura y qué efectos originan la aplicación de las actividades?

Teniendo en cuenta las preguntas anteriores se plantean estas **tareas investigativas**:

1. Determinación de conocimientos teóricos y metodológicos que sustentan al proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura y en particular, a la motivación lectora.
2. Diagnóstico del estado real y potencial que tienen los estudiantes-atletas del grupo sexto 1 de la EIDE "Lino Salabarría Pupo" en cuanto a la motivación por la lectura.
3. Selección, adecuación y renovación de actividades que constituyen resultados científicos en la provincia para motivar a los estudiantes por la lectura.
4. Aplicación de actividades creativas para elevar la motivación de los estudiantes-atletas del grupo sexto 1 de la EIDE "Lino Salabarría Pupo" por la lectura.
5. Evaluación del nivel de motivación en los estudiantes y los efectos originados con la aplicación de las actividades.

Para operar mejor en la investigación se establecen las **variables** y la **conceptualización** de las mismas:

Variable independiente: actividades creativas, considerada como el conjunto de acciones organizadas y articuladas que le permiten a los estudiantes desplegar sus energías físicas, así como su desarrollo intelectual, afectivo, volitivo y social. Tienen carácter docente, extradocente y extraescolar. Son creativas a partir de la variedad de las mismas (preguntas predictivas, juegos, técnicas) y la manera en que se conciben; además, ofrecen a los estudiantes posibilidades para disfrutar las lecturas que se trabajan, estimular sus conocimientos y asumir una actitud más activa en los textos leídos.

Variable dependiente: la elevación de la motivación de los estudiantes por la lectura, entendida como los niveles de progreso que puedan experimentar los estudiantes al concluir la investigación con respecto a aquellas manifestaciones e

indicios que muestran la orientación cognitiva, afectiva-volitiva y placentera de los escolares al leer textos que se trabajen en clases o en la biblioteca escolar.

Para representar y evaluar en términos empíricos la variable dependiente se realiza la **operacionalización** atendiendo a las **dimensiones** con sus respectivos **indicadores**, los cuales permiten visualizar los cambios ocurridos en los sujetos durante un curso escolar. Para realizar la operacionalización se retoman aquellos indicadores utilizados en las maestrías consultadas sobre motivación lectora para seleccionar y adecuar los más apropiados a las particularidades de los estudiantes. Además, se confrontan con los objetivos que aparecen en la asignatura Lengua Española, en el Currículo bibliotecario, en el Programa Director de lengua materna y con las deficiencias que presentan los estudiantes, para trazar los criterios de evaluación.

DIMENSIONES	INDICADORES
Conocimientos	Conocimiento de autores y títulos de obras de la literatura infantil (cubana y universal)
	Preferencias por temas, formas genéricas, autores, obras.
Actitud	Valor que le conceden a la lectura
	Participación en clases de lectura y en las actividades programadas de la biblioteca
	Participación en eventos que se realizan relacionados con la lectura (concursos, exposiciones, encuentro con escritores, presentaciones de libros, campañas para donar libros)
Estado de satisfacción	Vivencias afectivas que manifiesta durante la lectura de los textos en clases y en las actividades de la biblioteca
	Sentimiento que manifiestan por las clases de lectura y a la actividad programada de la biblioteca

Los criterios de evaluación de cada indicador con sus respectivas categorías se encuentran en el anexo 1 y la escala ordinal para determinar el nivel de desarrollo en cada dimensión y de manera general, la motivación en el anexo 2. Para su elaboración se toman de referencia algunas tesis consultadas (Massip Acosta, 2005; De Rojas Porto, 2009).

Para el desarrollo de este trabajo se emplean diversos **métodos de investigación**, entre los que se encuentran.

Del nivel teórico

- Histórico y lógico: para la determinación de aquellos elementos teóricos esenciales que marcan pauta en el devenir cronológico y la evolución ideológica de la lectura.
- Análisis y síntesis: al examinar y extraer aquellos conceptos, ideas, reflexiones teóricas relacionadas con el tema investigado; de igual forma, en el procesamiento de la información empírica del diagnóstico inicial y final, así como en la reelaboración de las actividades diseñadas para motivar la lectura.
- Inducción y deducción: en el estudio de aquellos resultados obtenidos de la práctica por cada uno de los métodos empíricos aplicados, llegar a niveles de inferencia hasta encontrar regularidades y establecer generalizaciones a nivel de grupo, en las diferentes etapas del experimento.

Del nivel empírico

- Pre-experimento
- Entrevista
- Observación científica
- El producto de la actividad
- Análisis de documentos
- El diálogo con carácter personal, semigrupal y grupal

Para el procesamiento cuantitativo de la información obtenida se aplica el **procedimiento matemático** de cálculo porcentual y se utilizan tablas y gráfico donde se representa y organiza la información para una mejor comprensión de los resultados.

La **población** la constituyen los 53 estudiantes de sexto grado de la EIDE “Lino Salabarría Pupo”. Como **muestra** se selecciona, de manera intencional, a los 26 escolares del grupo sexto 1, por ser este el grupo donde la investigadora imparte la docencia y donde se manifiesta el problema a solucionar.

La **novedad** de la propuesta de solución radica, básicamente, en la selección y adecuación de un grupo de actividades para motivar la lectura en el segundo ciclo del nivel primario, tomadas de algunas tesis de doctorado y maestría del territorio, pero renovadas y enriquecidas por la autora para introducir las en las clases de lectura y comprobar su efectividad con un grupo de estudiantes-atletas en correspondencia con sus particularidades.

Desde el punto de vista **práctico** la contribución se centra en las propias actividades creativas en distintas modalidades (juegos, técnicas, formulación de situaciones) con ejemplos de actividades bibliotecarias que se articulan a ellas y la recomendación de las posibles obras de autores que se pueden promocionar desde la biblioteca escolar en sexto grado. Estas actividades son susceptibles de aplicar en distintas lecturas.

CAPÍTULO I: CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS SOBRE LA LECTURA, SU ENSEÑANZA Y MOTIVACIÓN

En el capítulo se ofrece una panorámica general sobre la lectura, su proyección didáctica como componente del proceso de enseñanza aprendizaje y la motivación lectora a partir del análisis de correspondencias entre elementos teóricos y otros de carácter metodológico que posibilitan agrupar diferentes puntos de vista, conceptos, explicaciones, valoraciones, referencias y citas pertinentes; la integración de toda la información recopilada —desde distintas aristas— a partir de la revisión de la literatura que aparece en el asiento bibliográfico, ofrece referentes teóricos consistentes que se consideran válidos, de gran utilidad y operantes para enfocar y guiar el tratamiento científico del problema, crear una propuesta de solución pertinente al contexto y a los sujetos con los que se trabaja, así como a la interpretación de los resultados.

Entre las palabras claves se aluden: lectura, escuela, lengua materna, Lengua Española, proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura, clase de lectura, motivación, motivación lectora

1.1 La lectura: su importancia y concepto

La lectura representa una de las conquistas más sublime y noble de la humanidad. Se reconoce como un elemento de gran relevancia en la civilización muy asociada al desarrollo intelectual, espiritual y social. Su historia —tanto en Cuba como en el mundo— está marcada por connotados acontecimientos de distinta índole (científicos, tecnológicos, sociales, culturales, educativos) que en sus mutuas relaciones trazan todo su trayecto cronológico y evolución ideológica.

Contrario a lo que piensan, hoy, algunos adeptos de la moda audiovisual y electrónica, la globalización de la cultura, —llena de mensajes por dondequiera— tiene en la escritura con sus diferentes soportes (impreso, digital, electrónico) una aliada insustituible, hasta en esa efervescencia que incita la presencia de los lenguajes de la imagen y el sonido en lo cotidiano de las personas. En virtud de ello, los desafíos de la vida moderna concernientes a la educación, la cultura, la creatividad, el empleo inteligente de los ratos libres, la identidad y hasta el ejercicio

de las funciones ciudadanas tienen que ver con el uso de la lectura, desde luego, desde una visión diferente de su ejercicio.

El *Diccionario de lectura y términos afines* de la Asociación Internacional de Lectura, más otros consultados, ofrecen una cantidad y variedad de conceptos sobre lectura desde distintos ángulos conforme a determinadas operaciones, acciones o rasgos propios de la naturaleza del proceso lector que se desea realzar: fisiológico (W. Gephart), sensomotor (Platón, J. B. Carrol), cognitivo (E. L. Thorndike, E. B. Huey, M. Addler), afectivo-emocional (J. A. Richards, A. Kurzibski), el lingüístico (L. Fraca de Barrera, L. Bloomfield), social (D. Wapples, G. Montes), recreativo (N. García de Zúñiga, G. Rodari), como estrategia de aprendizaje (K. S. Goodman, J. A. León, M. Mateos); hay quienes intentan explicarlo en función de la integración de los elementos anteriores (W. Gray, R. Bamberger, M. B. García-Hoz); otras son meras afirmaciones de corte político, ideológico o ampliaciones metafóricas de personas apasionadas por este fenómeno. (A. Massip, 2005:16 y 17)

El concepto más antiguo y sostenido, de orientación pedagógica, al que mayor apego manifiesta la didáctica de la lectura en la escuela primaria actual, se proyecta en dos direcciones que mantienen una estrecha correlación: como acto perceptivo (reconocimiento y pronunciación de los signos gráficos) y como proceso de comprensión (desciframiento del significado e interpretación del sentido del texto). Ante esta noción de la lectura —con predominio en lo académico— hay autores que avizoran algunas tendencias derivadas de su incorrecta asimilación: el ejercicio, casi exclusivo, de la lectura oral, con la seguridad de que lo más importante es el reconocimiento de la imagen gráfica y el desarrollo de habilidades para su reproducción sonora; el incremento de actividades dirigidas a la comprensión; o el empleo directo de la lectura con fines léxicos, morfosintácticos u ortográficos que la apartan de sus verdaderos fines. (Ibidem)

En las últimas décadas cobran fuerzas otras líneas de pensamiento pedagógico, más descuidadas por la didáctica, aunque se reconocen desde sus orígenes por los representantes más lúcidos, quienes defienden con fuerza que la lectura no es solo el dominio de una técnica, ni la operación receptiva e interpretativa del contenido del texto —con sus respectivos análisis lingüísticos—. A juzgar por los partidarios de

estos pareceres, con los que se identifican, más, esta investigación, tal perspectiva de la enseñanza no puede obviarse y es esencial en determinado momento del proceso lector, pero mirar solo desde ese plano, es proceder con un sentido bastante reduccionista ante la significación que adquiere la lectura para la vida de las personas. Tan importante es en el presente el estremecimiento emocional, la modelación social donde los escolares ponen a prueba sus patrones éticos, estéticos e ideológicos a partir de la identificación con el texto, el disfrute de la lectura, así como la aplicación y recreación del contenido desde sus experiencias y sus sueños.

1.2 La enseñanza-aprendizaje de la lectura, como componente de la lengua materna

La escuela cubana se sustenta sobre paradigmas de carácter filosófico, psicológico y pedagógico, que, como realizaciones científicas universalmente reconocidas, responden a objetivos históricos y socialmente condicionados que proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica determinada. La educación cubana asume, creadoramente, el materialismo dialéctico, el ideario martiano y los aportes del pensamiento nacional; conjugados con la perspectiva del desarrollo histórico-cultural de la psiquis humana y la concepción de la unidad dialéctica entre educación, enseñanza, aprendizaje y desarrollo, donde se reconoce que el papel de la educación es crear desarrollo, al estimular niveles superiores de aprendizaje. (H. Valdés, 1999:3)

La escuela, en su condición de institución especializada y como centro cultural más importante de la comunidad, debe ocuparse de la enseñanza y el perfeccionamiento de los diversos usos sociales de la lengua como medio de comunicación y como instrumento primordial para la apropiación del conocimiento acumulado por la humanidad y dentro de esta se incluye la lectura. Debe ejercer, además, un sistema de influencias planificado y sistemático, que logre la formación armónica y multilateral de un individuo capaz de dar respuestas satisfactorias a los problemas que le plantea la sociedad; y esto es posible, fundamentalmente, mediante la palabra en la interrelación constante entre educadores y educados.

En este empeño la lectura, como componente de la lengua materna, juega un rol principal, porque su realización, con responsabilidad y discernimiento, es un indicador de la efectividad con que la sociedad prepara al hombre para desarrollarse en cualquier ámbito de la vida. La enseñanza-aprendizaje de la lectura motiva el desarrollo intelectual, afectivo y comunicativo de los estudiantes y sus valores concuerdan plenamente con los objetivos de la educación cubana que “se identifica con un proyecto social que tiene como finalidad la prosperidad, la integración, la independencia, el desarrollo humano sostenible y la preservación de la identidad cultural del pueblo.” J. Hurtado... [et al], 2002: 5 y 6).

La cantidad de criterios y enfoques que se han vertido sobre la enseñanza de la lectura es una manifestación de la importancia atribuida a este proceso. Estas teorías han sido especialmente fecundas en la segunda mitad del siglo pasado y han tenido diferentes niveles de resonancia en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura. La tendencia actual, más extendida en el mundo y compartida por Cuba, es la de situarla dentro de la didáctica de la lengua, — el texto *Una historia de la Lectura* lo declara como una concepción que data desde la Grecia Clásica, retomada por W. Ratke, quien usa por primera vez el término didáctica aplicado al arte de enseñar idioma y el mérito de darle supremacía a la lengua materna — por considerarse la lectura unos de los medios más eficaces para el desarrollo sistemático del lenguaje. (A. Massip, 2005:18)

Tal singularidad no contradice en lo más mínimo su condición legendaria de didáctica especial con un merecido lugar en la ciencia pedagógica por toda la teoría y práctica acumulada. Ella conserva, como tal, su objeto de estudio que es el propio proceso de enseñanza-aprendizaje con su sustento filosófico, pedagógico, psicológico, lingüístico y social, en dependencia de la teoría que lo respalda. Dispone de un sistema sólido de conceptos básicos y otros afines al tema. Tiene bien preciso los objetivos, contenidos, métodos, procedimientos, medios, formas de organización, el sistema de evaluación conforme al grado y a la madurez de los escolares. Dichas partes se supeditan a otros elementos del entorno, escolar, familiar y de la realidad sociocultural (micro y macro) que lo condicionan y le dan solidez a su funcionamiento. De igual forma, mantiene nexos estrechos, de un modo u otro, con

el resto de las didácticas especiales, la didáctica general y otras ciencias o ramas del saber como la fisiología, psicología, lingüística, teoría literaria, sociología, creatividad, filosofía.

Por otra parte, presenta un campo de acción amplio y fértil para la investigación científica, el cual nutre y enriquece de forma constante toda su estructura epistemológica. Es una de las didácticas con mayor número de investigaciones y publicaciones, en especial, sobre los métodos y técnicas para la enseñanza-aprendizaje de la Lectoescritura y aquellos procesos psicolingüísticos y fisiológicos que interviene en las primeras etapas del aprendizaje. En los últimos años se aprecia un incremento de las investigaciones relacionados con la comprensión lectora y la manera de promocionarla.

En la información brindada por la *Enciclopedia General de Educación*, más otros textos revisados, sobresalen por sus valiosos trabajos figuras de relieve internacional como E. Jabal, J. M. Dudge, E. B. Huey, O. Decroly, J. Dewey, M. Montessori, W. Gray, J. Piaget, L. S. Vigotsky, S. L. Rubinstein, A. R. Luria, A. N. Leontiev, D. Ausubel, R. Bamberger, F. Smith, E. Ferreiro, Y. Reyes, P. Freire, entre otros. En el caso de Cuba, los libros de didáctica e historia de la pedagogía registran entre los representantes más destacados por sus valiosas contribuciones a: F. Varela, J. de la Luz y Caballero, J. Martí, E. J. Varona, A. M. Aguayo, C. de la Torre, C. Poncet, al hispano-cubano H. Almendros, C. Henríquez Ureña, E. García Alzola, M. Porro, D. García Pers, B. Rudnikas, G. Arias Leiva, R. Mañalich, solo por citar algunos. (A. Massip, 2005:19).

Para entender mejor el trabajo que se desarrolla con la lectura en el segundo ciclo del nivel primario —donde se centra esta investigación— y los antecedentes que le sirven de base, es necesario conocer las características generales del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura desde los primeros grados (incluye al preescolar y los años anteriores) y cómo se proyecta hacia la secundaria básica, a partir de las particularidades psicopedagógicas, sociales de los escolares. En un criterio bastante generalizado de autores cubanos y extranjeros, corroborado por la práctica, se identifican las siguientes etapas (A. Massip, 2005: 20-22):

1. Etapa de preparación para el aprendizaje (de 0 a 5 años). Abarca las edades tempranas, el grado preescolar y las primeras semanas de aprestamiento del primer grado. Ya se habla —y en Cuba se experimenta— de que esta etapa comienza antes del nacimiento del niño con la preparación de la familia. La relación afectiva con el adulto mediante conversaciones, paseos, narraciones, lecturas de cuentos cortos, observaciones de la naturaleza, textos ilustrados, dibujo, modelado, ejercicios sensoriales, visitas a las bebetecas y la práctica del juego son actividades claves para abrir las puertas a la lectura.

2. Etapa de adquisición de la técnica (entre los 5 y 7 años). Comienza la formación y desarrollo de habilidades con la ayuda directa del adulto. Puede extenderse hasta tres de los períodos de primer grado —eso depende de las peculiaridades del grupo—. Coincide con una época difícil: la adaptación al régimen docente y el desplazamiento del juego por el estudio. No cabe duda, lo significativo que le resulta al escolar aprender a leer, sin embargo, sea cual sea el método y quien sea el educador, la posesión del código y el desciframiento del significado, implican una serie de pasos —inevitables y repetitivos— que pueden atentar o extraviar el sentido vital y recreativo de esta actividad. De ahí, el valor de los siguientes recursos psicopedagógicos para incentivar la práctica de la lectura: procedimientos lúdicos en clases, lecturas orales, narraciones de cuentos, realización de festivales, concursos, la participación en actividades comunitarias relacionadas con la lectura, compra de libros, la creación de la biblioteca personal, las visitas a las bibliotecas.

3. Etapa para la ejercitación y consolidación de las habilidades lectoras. Comprende los meses finales del primer grado y se extiende hasta el cuarto grado (de 7 a 10 años). Se trabaja para afianzar la mecánica de leer, reforzar la motivación hacia la lectura, desarrollar la capacidad de razonamiento con predominio en las tareas de tipo reproductivo, aunque se introducen, de manera progresiva, variantes que suponen la aplicación y la creación a partir del texto. La lectura oral (expresiva) ocupa un lugar privilegiado, cuyos modelos principales son el educador y las bibliotecarias. Se inicia la práctica formal de la lectura silenciosa, con el auxilio del comentario de los adultos y en la ejercitación de la lectura extraclase.

Durante este ciclo se potencia un grupo de condiciones que capacitan al escolar para arribar y responder a las exigencias de la lectura en el segundo ciclo. De esas condiciones resultan esenciales para el trabajo posterior con la lectura las siguientes: el logro de una lectura consciente (incluye respuestas a preguntas sencillas de aplicación y creación) y expresiva, el desarrollo de la espontaneidad y la creatividad al escribir textos, la elaboración de preguntas a partir de un texto leído, el incremento del gusto por la lectura, la realización de narraciones, conversaciones, dramatizaciones sobre vivencias o experiencias vinculadas a los textos, el desarrollo de descripciones de hechos que imaginan. A esto se agrega la activa participación que tienen los escolares en las tareas de su organización, en el hogar, en el quehacer cultural, social de la comunidad que ayudan a su independencia, al fomento de las relaciones, al intercambio grupal, al surgimiento de importantes cualidades morales, sentimientos de respeto al patrimonio humano y material que lo rodea.

5. La etapa correspondiente a los grados terminales del nivel primario (entre los 10 y 12 años) donde se perfeccionan las habilidades alcanzadas, lo cual significa el dominio de la corrección, fluidez, comprensión y expresividad; cualidades con las que se continúa el trabajo, por un nivel óptimo de su desarrollo, en los grados de la educación media. En este ciclo, aun cuando existen algunas vacilaciones en el logro de esas habilidades, los escolares penetran con mayor facilidad en el mundo de los textos, los vislumbran bastante cercanos a ellos para apropiárselos y someterlos mejor a sus sueños y vivencias.

En quinto grado el alumno consolida las habilidades adquiridas en el primer ciclo en el uso y manejo de la información, así como redacta ideas, analiza, selecciona y unifica criterios relacionados con la lectura lo que le permite que en sexto grado aplique el conocimiento a su accionar cotidiano y realice resúmenes. Trabaja con textos que abordan la muerte, la independencia, las elecciones personales y la responsabilidad.

Para el logro de los objetivos en estos grados es de vital importancia la vinculación con la biblioteca escolar. Con respecto, al currículo bibliotecario se le exige a los

estudiantes sistematizar los pasos a seguir para realizar una búsqueda, definir términos clave, ejecutarla (en catálogo físico y electrónico) y determinar las fuentes en las que se encuentra la información deseada; la ejercitación de la búsqueda de información en diferentes catálogos: autor, título y materia; alcanzar más rapidez en el uso de las obras de referencia: diccionarios, enciclopedias y atlas; incrementar la participación en concursos, así como la elaboración de fichas de estudio o de contenido en cualquier asignatura.

De igual forma, en la biblioteca se les orienta la lectura de libros de diferentes géneros literarios en forma correcta, fluida y expresiva de manera que los alumnos interpreten y resuman las ideas que los textos contienen; realizan comentarios sobre lo leído en forma espontánea, de manera individual o por equipos, para que expresen manifestaciones de compañerismo, honestidad, solidaridad, responsabilidad, así como otros aspectos relacionados con la formación de valores.

Es necesario en estas edades orientar la visita a otras unidades de información y culturales de la comunidad: biblioteca pública, librerías, museos, casas de cultura, joven club de computación, salas de video, galerías, entre otras. En el caso de la biblioteca pública el alumno debe conocer los servicios que presta y su horario. En todo momento el bibliotecario tendrá presente reiterar la organización de la colección, así como las partes del libro y su importancia.

Realmente, esta etapa del estudiante es favorable para la estimulación de emociones y efectos como aproximación al fenómeno espiritual de la reflexión individual y colectiva; rasgos que lo van acercando a la adolescencia y sientan las bases para que al término de este nivel se arribe a un lector más sensible e imaginativo que puede acceder a los deleites de la lectura. Por todo lo anterior, más otras transformaciones que aparecen en los escolares de estos grados (posibilidades de participación y acción social, aumento de la independencia personal, desarrollo del poder de autocontrol y autovaloración, un nivel superior de afectividad, aunque se muestren en ocasiones inestables en las emociones y en los afectos; tendencia a identificarse con personalidades o personajes que constituyen patrones de conducta, ampliación del universo de expectativas, asunción de una actitud crítica, mayor

flexibilidad en el pensamiento, objetividad en la imaginación) es que la lectura alcanza mayor dimensión en estos grados.

Es conveniente que los textos seleccionados (cuentos, fábulas, leyendas, anécdotas, biografías, poemas, cartas) sigan, por lo general, un orden ascendente de dificultad; en su tratamiento se le debe prestar mayor atención al análisis del estilo del lenguaje, del contenido, a su significación ideológica, política, social, a la creación a partir del texto. Precisamente, uno de los puntos más controvertidos entre pedagogos, escritores, críticos literarios, psicólogos, editores, se relaciona con los textos que deben o no leer los escolares. E. Pérez Díaz (2000:7), reconocido escritor cubano e investigador de la literatura infantil, lo califica como una “bizantina y raigal polémica que ni los años o nuevas experiencias de promoción de lectura, desarrollo del oficio literario y estudios sobre el tema tienden a solucionar.”

Opiniones de otros autores como H. Almendros, D. García Pers, R. Mañalich, J. M. LLanes, E. Grass, E. Ferreiro, no solo alertan acerca de las consecuencias negativas de una mala selección del texto, sino que aconsejan la necesidad de proponer a los escolares composiciones variadas de una jerarquía literaria en consonancia con las consideraciones más elementales de la psicología infantil, sus intereses y preferencias, —temáticas, formas genéricas, autores, extensión— y que reflejen de un modo u otro la realidad personal y social de estos lectores, sin dejar de tener en cuenta determinados principios básicos desde el punto de vista literario y didáctico relacionados con sus funciones estéticas, gnoseológicas, sociales, axiológicas, expresivas, ideológicas y lúdicas. Para R. Bamberger (1975: 34) “los buenos libros de lecturas infantiles constituyen, pues, la base de la educación lectural”.

El educador debe saber aprovechar las lecturas del libro de la asignatura, —sin abusar de su uso— aunque tiene la posibilidad de escoger otros textos, ya sean de la literatura clásica y contemporánea (nacional y universal) o textos de escritores más cercanos a los escolares (de la provincia, municipio o la comunidad) y hasta de los mismos estudiantes. Pueden incluirse otros textos como: artículos de revistas, periódicos, guías de viaje, materiales publicitarios (mensajes, afiches, carteles), catálogos turísticos, postales, guías telefónicas, que se utilizan, por lo general, con fines más prácticos de lectura.

Algunos criterios muy interesantes, con los cuales se concuerdan, defienden la idea de no imponer el texto, ni aun, los que aparecen en el programa de la asignatura. Su propuesta requiere de una motivación previa que atraiga el deseo de leer. Además, la selección no tiene por qué convertirse en un derecho, casi exclusivo, del educador ni depender de sus intereses. Pueden sugerirse textos por las bibliotecarias, ofrecerles oportunidades a los miembros de la familia cuando los solicitan y a los propios escolares. E. García Alzola (1971:124) ve bien la propuesta en colectivo de temas para leer, al respecto recomienda "...redactar una lista de libros que con mayor frecuencia utilice el estudiante en su nivel".

Al escoger el texto el educador no puede perder de vista las potencialidades de este para establecer nexos lógicos con otras materias del plan de estudio como reflejo de la misma concatenación con que en la realidad se producen todos los fenómenos naturales, sociales y culturales, en virtud de formar en el estudiante un sistema completo acerca de la concepción del mundo, algo que no escapa a la visión educativa martiana: "... a la vez que el abecedario de las palabras el abecedario de la naturaleza" (J. Martí, 1990:13). Otro aspecto de vital importancia es la posibilidad que brinda el texto para vincularlo a otros leídos por los escolares o que puedan estar por leer, ya sea por el tratamiento del tema, el estilo, por pertenecer a un autor, época, lugar, tipología textual, entre otros aspectos.

Por muy buena selección del texto solo encuentra resonancia intelectual y espiritual por la manera en que el educador lo eleva a sus educandos y ahí juega un papel esencial el método de enseñanza. Las ideas más reiteradas en los libros de pedagogía y didáctica de la lectura coinciden en que el método es la vía cognoscitiva y práctica para conducir y dirigir la acción del escolar en su relación con el texto, en virtud de sacarle partido mediante un sistema de actividades, procedimientos y el auxilio de otras fuentes de información; todo en función de los objetivos propuestos.

Por muy buena selección del texto solo encuentra resonancia intelectual y espiritual por la manera en que el educador lo eleva a sus educandos y ahí juega un papel esencial el método de enseñanza. Las ideas más reiteradas en los libros de pedagogía y didáctica de la lectura coinciden en que el método es la vía cognoscitiva y práctica para conducir y dirigir la acción del escolar en su relación con el texto, en

virtud de sacarle partido mediante un sistema de actividades, procedimientos y el auxilio de otras fuentes de información; todo en función de los objetivos propuestos.

Según las Orientaciones Metodológicas de sexto grado para el área de Humanidades, específicamente en la parte sobre Metodología de la actividad de lectura (2001:44), plantea que el método que se utiliza en las clases de lectura es el de trabajo con el texto, el cual no constituye un esquema rígido, al contrario, permite el empleo de variados procedimientos y recursos metodológicos.

La estructura interna del método solo puede declararse mediante los procedimientos. Ellos son los que permiten penetrar en su esencia. Su selección está muy sujeta al contexto en que se aplica. Se presentan con carácter general (aquellos que son válidos en cualquier materia como la descripción, observación, el análisis, la síntesis, la comparación, la inducción, deducción, demostración) y los que son específicos de una materia. Los más empleados en la enseñanza-aprendizaje de la lectura son:

- Los que ayudan a ejercitar la lectura a viva voz (lectura modelo, comparada, trabajo especial con el texto, dramatizada, dialogada, coral, de eco, recitación).
- Los que apoyan la ejercitación de la lectura consciente (trabajo con el vocabulario, lectura en silencio, lectura guiada, formulación de preguntas, lectura selectiva, determinación de las ideas esenciales, prevención y corrección de errores).
- Los que permiten la reflexión y transforman la experiencia estética en un bien compartido (el libro-forum, grupos de discusión literaria, lectura cooperativa).
- Los que favorecen el desarrollo de la lectura creadora (situaciones problémicas, recreación de proverbios que guarden relación con el texto, dibujos, movimientos corporales, preguntas predictivas, juegos didácticos de creación, tareas investigativas, composiciones creadoras).
- Los que entrenan habilidades prácticas (manejo del diccionario, enciclopedias, trabajo con el catálogo, visita a la biblioteca, librería u otros centros de interés cultural, la lectura extraclase).
- Los que promueven nuevas lecturas (presentación de libros, concursos, revistas orales, tertulias de lectores).

De gran importancia resultan las técnicas, ellas constituyen "...un subsistema del método que como tal conforman una parte de este, relacionado directamente a un

instrumento específico y se vincula con un objetivo parcial; la técnica implica un conjunto de procedimientos” (C. Álvarez, 1999:70). El Colectivo de Investigación Educativa “Graciela Bustillos”, en Cuba, al apoyarse en los conceptos y criterios de algunos autores de la región y en la experiencia de educadores cubanos las consideran herramientas educativas que propician la participación para la generación de conocimientos y como reguladoras del comportamiento; cuya validez está en el uso que se les dé y en función de los objetivos para los que se utilice.

Existen técnicas para animar actividades, estimular la participación, la integración grupal, facilitar la asimilación y el disfrute de un texto, la producción y creación de conocimientos, la ejercitación y evaluación. En libros editados por ese Colectivo aparecen numerosos ejemplos de su amplia utilización en el terreno educativo, en especial para la lectura y análisis colectivo de textos.

Unido a los métodos, procedimientos y técnicas están los medios, un factor indispensable para el buen desenvolvimiento de la enseñanza-aprendizaje de la lectura. Ellos permiten crear condiciones materiales, intelectuales y espirituales a dicho proceso. Su utilización articulada con el resto de los componentes permite una mayor eficiencia en la adquisición, disfrute de la lectura y multiplica las posibilidades de promocionar su práctica. Entre los medios de uso diario o casi diario están el pizarrón, el libro de texto, el diccionario, la voz del educador. De uso menos frecuentes son los objetos naturales, las láminas, ilustraciones del texto, las pinturas, las tarjetas, las fotos, las grabaciones, los softwares educativos, las películas, los videos didácticos, las enciclopedias.

Por las especificidades de la enseñanza de la lectura, de todos esos medios, la voz del educador, ocupa una posición insustituible. Como ningún otro, la palabra logra mantener esa relación emocional que se establece entre el lector (escolar) y el texto (el autor). Una voz prudente, cuidadosa del buen decir que educa la escucha y el arte de comunicarse (verbal y gestual) incita al intercambio mutuo desde el diálogo abierto. Una voz que haga vibrar el texto. R. L. Herrera (1999: 19), pedagogo, escritor y afanado investigador de la lectura de la provincia de Sancti Spíritus, con la clara conciencia del valor de la voz desentraña sus efectos, de manera magistral, en el poema *Lectura*: “Cuando lee mi maestra / el aula está embrujada / Pues son pájaros

vivos / y azules, sus palabras, / agua que trae música / al bajar la montaña / en las serenas tardes / olorosa guayaba.”

En la clase cobran vida todos los componentes del proceso, cuya integración marca su lógica interna. Ella es, aún, ante los retos que impone el desarrollo tecnológico, la forma fundamental de organización de la enseñanza. En estos grados, predomina la variante grupal (frontal, semiabierta, en pequeños subgrupos) con una extensión temporal que no excede a los noventa minutos.

La clase de lenguaje dedicada al tratamiento de lectura no constituye solo un momento para la transmisión de conocimientos y el trabajo con las habilidades lectoras, necesita ser entendida como un taller de lectura, de diálogo vivo y creativo. Las condiciones (organizativas, psicopedagógicas y socioculturales) que se crean dentro de la clase y en las actividades derivadas de ella deben llevar de forma explícita o implícita la animación y promoción de la lectura tanto por vías formales, no formales, como informales.

Por lo general, la clase de lectura se estructura atendiendo a las siguientes etapas o momentos:

Preparación para la lectura. Su objetivo es preparar e interesar a los alumnos para la nueva lectura. Pueden desarrollarse actividades variadas tales como:

- a) Comentarios sobre el autor;
- b) Conversación basada en las vivencias de los alumnos;
- c) Observación, descripción, comentarios acerca de láminas, objetos, obras de arte, ilustraciones;
- d) Trabajo con enigmas, adivinanzas, refranes.

Durante esta introducción el maestro puede trabajar algunas de las palabras que ofrezcan dificultad por su significado o por su pronunciación.

La lectura modelo y control de la preparación primaria. Esta lectura debe hacerla preferiblemente el maestro, o en su defecto, un alumno preparado para ello. También puede utilizarse una grabación hecha por un buen lector o por el autor, si es posible.

Se utiliza este procedimiento con el fin de lograr que los alumnos perciban y capten la forma correcta de efectuar la lectura de la obra.

La primera lectura de un texto siempre impresiona a los alumnos, sobre todo si se realiza verdaderamente expresiva. Esto influirá de forma positiva en la comprensión de la obra. Al leer, se tendrá en cuenta:

- a) Lectura clara y expresiva, atendiendo al sentido y a la naturaleza de lo que se lee.
- b) Reproducción del sentimiento contenido en la obra.
- c) Observación de cuestiones fundamentales tales como: articulación, pronunciación, modulación de la voz, entonación y pausas.

Una buena lectura modelo es una garantía para el trabajo que se realiza después y debe siempre estar preparada con anterioridad. El alumno debe seguir la lectura atentamente. Después de esta primera lectura siempre se formulará dos o tres preguntas para comprobar la comprensión general de la obra, es decir, si los alumnos han captado lo más sobresaliente.

Este primer nivel de la actividad cognoscitiva del alumno constituye la percepción primaria de la obra, o sea, el enfrentamiento del alumno al texto por primera vez, que tiene como objetivo familiarizarlo con el contenido y hacer que lo capten emotivamente. Los alumnos deben saber escuchar la lectura.

Lectura fragmentada por los alumnos y control de la percepción secundaria. Esta etapa es la que exige más elaboración por parte de los alumnos.

Es el momento fundamental de la actividad y se distingue por la combinación de distintas formas de lectura: oral y en silencio, la lectura oral, en sus distintos tipos: coral, comentada, selectiva, dialogada, dramatizada, y comparada; todas estarán en función del perfeccionamiento de las cuatro cualidades de la lectura con un aumento cualitativo de la comprensión y la expresividad.

Como trabajo previo, el maestro debe dividir el texto en partes lógicas y elaborar preguntas encaminadas a destacar las ideas esenciales. Puede preparar algunas actividades para el enriquecimiento del vocabulario.

Se lee en silenciosa por partes para que contesten preguntas sobre el contenido (una o dos por fragmento). Se indicará después la lectura oral en la que deben participar la mayor cantidad posible de alumnos.

Las repuestas a las preguntas deben tener un carácter explícito, valorativo e inferencial, así como la elaboración de preguntas por parte de los alumnos.

Durante esta lectura no basta con la repetición formal del texto leído o la simple imitación de la lectura del profesor. El alumno debe captar los sentimientos contenidos en la obra y reproducirlos al leer.

A veces es conveniente un trabajo especial con el texto. Este trabajo consiste en el análisis de algunos fragmentos y explicación por parte del maestro de cómo proceder en la lectura: análisis de los grupos fónicos, las pausas, las inflexiones ascendentes o descendentes de la voz, los matices, la entonación, lo que le aportará al alumno conocimientos importantes acerca de la naturaleza del texto.

Igualmente, es importante el trabajo con el vocabulario, para lo cual es fundamental el análisis de contexto donde aparece la palabra, el trabajo con el diccionario.

Se tendrá en cuenta que en cada clase debe leer la mayoría de los alumnos.

Esta lectura por partes debe ser valorada por el grupo y por el maestro.

Siempre que sea necesario, puede indicarse la repetición de la lectura por el alumno que así lo requiera, después que el maestro señale las deficiencias.

Lectura total expresiva. Como culminación del trabajo con el texto se realizará la lectura expresiva.

Pueden utilizarse dos variantes:

- Si es extensa, se divide el contenido entre varios alumnos que leerán por partes.

➤ Si el texto lo permite, algunos alumnos harán la lectura completa.

Conclusiones. Es un momento de síntesis. En este momento final, se formulan preguntas generalizadoras que permitan destacar el mensaje de la obra y valorar las actitudes de los personajes. Se requiere que el alumno llegue por sí mismo a conclusiones en las que luego debe profundizar con ayuda del maestro.

El estudio independiente para propiciar el desarrollo de habilidades lectoras puede indicarse en cualquier momento de la clase de Lengua Española. Es importante que en todas o en la mayoría de las clases se conciban actividades de lectura, para que el alumno desarrolle hábitos de leer independiente, lo cual le será indispensable en los grados posteriores. Se sugiere para este tipo de actividad la utilización de diversos textos, con énfasis en Cuadernos Martianos I. Primaria, La Edad de Oro, Oros Viejos y Corazón, además de publicaciones infantiles y el Programa Libertad.

Dentro de la clase de lectura la animación y promoción de la lectura se consideran elementos consustanciales; en los últimos años, estos términos están muy ligados al lenguaje comercial del libro, pero eso no implica que sean consideradas como apéndices del proceso de enseñanza-aprendizaje, pues ambas son componentes activos y dinámicos dentro de este. En la siguiente crítica que J. Martí (1999:152) realiza en su época al sistema de instrucción puede encontrarse la clave para esta relación: “Leer, escribir, contar: eso es todo lo que les parece que los niños necesitan saber. Pero ¿a qué leer, sino se les infiltra la afición a la lectura, la convicción de que es sabrosa y útil, el goce de ir levantando el alma con la armonía y grandeza del conocimiento?”

Desde otro contexto y época, el estadounidense W. Gray (1975:135) afirma que “...la naturaleza del proceso de enseñanza de la lectura propicia la animación y la promoción de esta”. De acuerdo con el criterio de otros autores (R. Bamberger, V. Fowler, A. Castronovo) un maestro con suficientes conocimientos culturales, conocedor del método de enseñanza, buen comunicador y que le gusta leer, se convierte, de hecho, en un animador y promotor de lectura.

Por su parte, la evaluación constituye un eslabón esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje que parte de la definición misma de los objetivos y concluye con la determinación del grado de eficiencia del proceso de acuerdo con esas aspiraciones;

es punto de partida y llegada en el conjunto de los componentes. Su carácter sistemático permite comprobar el comportamiento y el nivel alcanzado en los indicadores cuantitativos y cualitativos que se trazan según los objetivos.

La evaluación de la lectura necesita superar los esquemas tradicionalistas que jerarquizan el aspecto cognitivo —a nivel reproductivo— para medir el alcance de las transformaciones en el escolar, ya sea en su aspecto general o en cualidades específicas de su formación. Su aplicación no es solo en la clase, debe extenderse, asimismo, a otros eventos asociados a la lectura —incluso fuera de la escuela— donde el escolar pone en juego el dominio de las habilidades lectoras, aplica los conocimientos adquiridos, experimenta emociones, despliega la imaginación a partir del análisis de textos, manifiesta el gusto e interés por leer, muestra hábitos de conducta y organización, establece relaciones de intercambio cultural.

La evaluación en la enseñanza-aprendizaje de la lectura debe contribuir a:

- Propiciar la participación y la independencia del escolar en el proceso evaluativo.
- Elevar la motivación por la lectura.
- Favorecer una actitud activa y sensible frente a la actividad de leer.
- Estimular la capacidad de análisis, reflexión y creación en los escolares.
- Reforzar la capacidad de autovaloración de los escolares.
- Incrementar las posibilidades de intercambio social y cultural en torno a la lectura.

1.3 Apreciaciones generales acerca de la motivación

El siglo XX tiene el mérito de haber sido pletórico en investigaciones hechas alrededor de los problemas motivacionales, a pesar de que estas alcanzan un menor desarrollo que los estudios realizados en el área de los procesos cognitivos. Los estudios se plantean desde perspectivas teóricas diferentes respondiendo al desarrollo histórico de la Psicología. Cada escuela psicológica o corriente de pensamiento dio su punto de vista sobre los problemas motivacionales.

Sin pretender una relación exhaustiva de los tantos enfoques con los cuales la ciencia psicológica ha enfrentado esta problemática se presenta al menos tres de los más

mencionados, antes de analizar su tratamiento el tema desde el Enfoque Histórico-Cultural, el cual fundamenta esta investigación.

La teoría psicoanalítica: Desde las teorías originales de Freud (1948), la motivación se entiende como una parte esencial de la personalidad. Este autor destaca y estudia el lugar de los motivos inconscientes y su configuración desde las primeras edades. Hoy es bastante reconocido que los motivos inconscientes junto a los conscientes forman parte de la determinación de la conducta del sujeto. Es decir, de los mecanismos de regulación que se activan para explicar el acercamiento y la implicación del sujeto respecto a un objeto o actividad (Referencia de F. González, 1983:47).

Asimismo, es importante destacar cómo en esa configuración participan diferentes mecanismos de defensa que la personalidad elabora para buscar el equilibrio o defenderse de situaciones de fracaso, pérdidas, entre otras, que por vías directas y conscientes no puede manejar. Esos mecanismos pueden afectar la capacidad del sujeto y las potencialidades del mismo para dirigir de forma consciente e intencional su propia conducta en cualquier dirección, como pueden ser el proceso de aprendizaje, la selección de una carrera o su permanencia en la misma. Es necesario identificar estos motivos y mecanismos para comprender la situación motivacional afectiva del sujeto y poder instrumentar niveles de ayuda al mismo tanto desde el proceso docente como por otras vías.

Las teorías cognitivas: De las teorías cognitivas es muy importante destacar las consideraciones acerca de la discrepancia cognitiva (Festinger, L. 1942) y el papel de las expectativas. Festinger describe situaciones en las cuales la “comprensión que hace el sujeto de la situación en que se encuentra trae una disonancia que se vivencia como una tensión que el sujeto tiende a disminuir y por tanto a regular su conducta en esa dirección”. (Citado por F. González, 1983: 52).

La disonancia entre la conducta del sujeto en un momento dado y sus creencias crea una estimulación o motivación por cambiar una o la otra. Al entrar un sujeto en desacuerdo con otro se crea una situación de conflicto en que la aceptación de uno implica el rechazo del otro. De aceptar ambos, la disonancia que ello implica debe

estimular en el sujeto la "justificación" de la aceptación y esto puede implicar un cambio de actitud.

El tema de las expectativas es de singular importancia. F. González Rey cita a Tolman (1938) quien desde el neoconductismo, introduce este tema de indiscutible orientación cognitivista. La dirección de las expectativas está estrechamente ligada a la autovaloración y otras características de la personalidad del sujeto y específicamente a su autovaloración. Las expectativas tienen una función motivacional al ser manifestaciones de la personalidad e inducir y regular la conducta. Se ha demostrado que la certidumbre de alcanzar un propósito, una meta, tiende a estimular la actividad del sujeto en esa dirección. La duda e incertidumbre tienden a inhibirla.

Las teorías humanistas: Las concepciones humanistas, aparecidas como corriente en la Psicología Científica en la primera mitad del siglo XX, consideran que el sujeto tiene una tendencia al desarrollo y la autorrealización y por tanto la motivación hacia el crecimiento es inherente a su naturaleza. Dentro de esta corriente se desarrolla una línea que se puede llamar personológica que tiene su expresión en varios de sus autores como Maslow, por citar a uno de los más conocidos. Son muy importantes dentro del movimiento humanista la concepción de la autonomía funcional de los motivos superiores humanos de G. W. Allport (1965) y la organización jerárquica de las motivaciones de Maslow (1974) (Referencia de F. González. 1983:62).

Esta tesis parte del enfoque materialista del ser humano y por tanto considera el carácter histórico de su desarrollo y de la dialéctica entre el sujeto y su contexto social. Desde el punto de vista psicológico concuerda con el Enfoque Histórico Cultural, al que este estudio se adscribe; las bases teóricas de este enfoque reconocen como figura más significativa a L. S. Vigotsky, quien funda la línea marxista en el pensamiento psicológico. Tres postulados de sus fundamentos son imprescindibles para construir una plataforma teórica que permita el estudio de los procesos motivacionales:

- Ley genética fundamental del desarrollo: Todo proceso o cualidad psicológica aparece dos veces en su desarrollo; primero en el plano interpsicológico en las relaciones interpersonales, en la cooperación, en el trabajo educativo, en la

interacción con el otro y después en el plano intrapsicológico como adquisición interna. Todo lo psicológico tiene su origen en las relaciones interpersonales que de manera necesaria se establecen en la actividad humana y en el propio vínculo del sujeto con la realidad exterior. Así la actividad y la comunicación que se dan en la vida cotidiana del sujeto van conformando su personalidad y determinan la dirección de su comportamiento, su jerarquía motivacional.

- Ley dinámica del desarrollo o situación social del desarrollo: Cada momento del desarrollo se caracteriza por una peculiar combinación de factores internos y externos, que condicionan las vivencias que tiene el sujeto en ese período y los nuevos logros o desarrollos psicológicos de la etapa. Esta dialéctica incluye lo biológico, las adquisiciones ya formadas y toda la gama de influencias significativas en un momento histórico concreto de la sociedad y la vida de cada sujeto. De ahí la importancia de las relaciones que establece en el contexto familiar, escolar y comunitario.
- Zona de desarrollo próximo: Se trata de la distancia entre lo que el sujeto puede hacer por sí mismo de forma independiente (desarrollo real, actual, ya alcanzado) y lo que solo puede hacer con la ayuda del otro y que representa sus potencialidades, o sea, aquello que en un futuro cercano ya podrá realizar por sí mismo. Esta idea permite definir el lugar del otro, de la educación en el proceso de socialización del sujeto. De aquí se deriva el principio de que la enseñanza conduce al desarrollo, lo antecede, lo guía.
- Hay otras dos ideas de gran importancia que se retoman en esta investigación:
- La unidad de los procesos cognitivos y afectivos. Los procesos motivacionales solo pueden estudiarse considerando, que en su esencia, está la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, sobre todo, que los niveles superiores de regulación de la motivación en cualquier esfera se alcanzan con el fortalecimiento de esta unidad.
- El papel de las vivencias en la formación de la personalidad: Las vivencias son un factor determinante para el desarrollo de la personalidad, lo que las convierte,

para muchos, en la célula psicológica fundamental para estudiar al sujeto y su jerarquía motivacional.

En el enfoque histórico-cultural existen dos tendencias para el estudio de la motivación con concepciones teórico-metodológicas diferentes:

La concepción de motivo de A. N. Leontiev (1979: 112): Para él, el motivo es un objeto que responde a una u otra necesidad y que al ser reflejado por el sujeto conduce la actividad, para la satisfacción de esa necesidad. Plantea que el motivo tiene una expresión fuera de la personalidad, que se limita a identificar un objeto que refleja como vía de satisfacción de sus necesidades, se basa en la conocida “Teoría de la actividad” y permite, básicamente, una comprensión de la formación de motivos desde la relación sujeto-objeto. Explica uno de los mecanismos de formación de motivos, pero tiene limitaciones teóricas y metodológicas.

La concepción de L. I. Bozhovich (1975:93): Para ella, la motivación no puede reducirse a los objetos, también pueden actuar como motivos las imágenes, ideas, sentimientos y emociones. Desde esta concepción los motivos más típicamente humanos se van desarrollando a lo largo de la vida, a partir de la asimilación de la experiencia histórico-social y se van a caracterizar por la mediatización cada vez mayor de la conciencia. Según esta autora en el desarrollo de la jerarquía motivacional va a jugar un importante y decisivo papel la autoconciencia y autovaloración del sujeto, esta última tiene un lugar especial entre los estímulos específicamente humanos.

L. Bozhovich (1975:96) distingue tres aspectos generales de la motivación considerándolos como fases de un mismo ciclo.

1. Primera fase

“Fase de la necesidad o sea aparición del estado motivante: abarca desde la aparición de la necesidad o estado motivante, hasta que comienza la conducta instrumental la aparición de un motivo conduce al surgimiento de un fin consciente que responda a la necesidad y que guíe la conducta. El motivo o necesidad no puede ser afectiva hasta que se halla en el individuo una expresión consciente del objeto o fin que responda a la necesidad. Pero tener conciencia del fin no es lo mismo que

decidirse a actuar para alcanzarlo. Se puede decir que son momentos distintos en la regulación voluntaria de la actividad”.

Si se decide tomar una decisión, se reflexiona, si se decide realizar una acción, se adquiere de los medios y vías que conducen al fin y entonces se actúa hacia él.

Aspectos que resaltan en esta fase.

- Aparición de una necesidad
- Planteamiento de un fin consciente
- Reflexión sobre las implicaciones a que conduce la consecución del fin
- Decisión
- Toma de de las vías o medios para alcanzarla

2. Segunda fase

“Fase de la conducta motivada por estados motivantes: esta fase comprende la ejecución de la acción que conduce al fin propuesto, en que continúa la regulación voluntaria de la conducta, se pueden presentar dificultades o conflictos en la conducta instrumental”.

“La conducta instrumental, o actividad, que conduce al fin propuesto, puede ser más o menos compleja y larga de acuerdo con la naturaleza de la meta y las condiciones para su alcance”.

3. Tercera fase

“Es la obtención de la meta u objetivo, que alivia las condiciones motivacionales: implica la satisfacción de una o más necesidades. Se puede o no llegar a esta fase. Cuando no se logra la obtención de la meta por alguna razón, se dice que hay frustración de un motivo”.

En la psicología cubana, varios autores han incursionado en el tema de la motivación profesional (H. Brito, F. González Rey, D. González Serra), con la aplicación del enfoque materialista-dialéctico y en particular el histórico-cultural. Los científicos cubanos, a partir de su propio desarrollo en los estudios sobre motivación, se plantean, también, definiciones integrales y de marcado carácter dialéctico.

Diego González Serra (2000:34) plantea que “Por motivación entendemos la regulación inductora del comportamiento, o sea, la motivación determina, regula la dirección (el objeto meta) y el grado de activación o intensidad del comportamiento.”

Por su parte, Héctor Brito (1987:62) refiere que, “Por motivo se entiende en general la razón y por qué de los actos, sabiendo lo que se hace y por qué, son actos propiamente morales porque de la moral procede siempre el motivo, son, en efecto, el conocimiento y el sentimiento del fin que se propone realizar”.

M. García Leyva (2004:135) concibe la motivación como un “subsistema tiene toda una serie de implicaciones de carácter teórico, metodológico y práctico, como componentes que no pueden ser considerados de forma aislada, sino que presupone concebirlos como unidades que están intrínsecamente vinculadas entre sí e implica, además, que cada componente debe ser estudiado como una unidad en la que se reproduce a menor escala la característica general del sistema del cual forma, indisolublemente, parte integrante”.

A continuación se explican las unidades constituyentes del subsistema motivacional expuestas por M. García Leyva. (2004:136).

1. La (OM), orientación motivacional, abarca las necesidades, los intereses, los motivos del sujeto, constituye la manifestación concreta de la motivación de sujeto. Por tanto, garantiza el aspecto movilizador de la actuación y constituye su génesis.

2. La (EM), expectativa motivacional, se refiere a la representación anticipada intencional que la persona tiene sobre su actuación y sus resultados futuros.

Abarca los propósitos, las metas, los planes y proyecto de la personalidad. Por lo que confiere dirección a la actuación y en este sentido, constituye el aspecto que garantiza la direccionalidad en la actuación en un contexto determinado.

Es una imagen consciente de los resultados futuros y en este sentido constituye un nivel predominantemente cognitivo de la motivación.

3. El (ES), estado de satisfacción, está constituido por las vivencias afectivas que experimenta un sujeto en función de la satisfacción o no de sus necesidades, deseos, intereses, aspiraciones, expectativas, entre otros y, por ende, es la unidad que sostiene el comportamiento humano en un contexto de actuación determinado.

Garantizando así el aspecto sostenedor de la regulación motivacional. En otras

palabras, constituye la manifestación valorativa de las vivencias que el sujeto tiene de la realización de su motivación en el marco de su orientación motivacional (OM); o sea, es una unidad motivacional predominantemente afectiva.

Desde el punto de vista pedagógico D. Castellanos Simons (2005) y colaboradores plantean que la motivación puede ser intrínseca o extrínseca:

- La motivación extrínseca: es aquella en la cual, la tarea es concebida por el individuo solo como medio para obtener otras gratificaciones a la propia actividad del proceso.
- La motivación intrínseca: constituye la fuente de la que surgen de manera constante los motivos para aprender y la necesidad de realizar aprendizajes permanentes a lo largo de la vida y contribuye al desarrollo de la personalidad integral.

En el proceso pedagógico están sustentados ambos tipos de estímulos o incitaciones; sin embargo, un aprendizaje eficiente necesita de un sistema poderoso de motivaciones intrínsecas, así los efectos del aprendizaje serán más duraderos y sólidos que cuando esté estimulado únicamente por recompensas externas, provoca la falta de implicación de los escolares en el proceso enseñanza aprendizaje, así lo explica D. Castellanos (2005: 114).

1.3.1 La motivación por la lectura

El proceso de formación de lectores se asienta sobre un sistema motivacional que están determinado por las aspiraciones que se encuentran en los documentos normativos escolares, tales como los Programas y Orientaciones Metodológicas de la asignatura de lengua Española del grado, los objetivos del Currículo Bibliotecario y los Objetivos y contenidos del Programa Director de lengua materna. El docente debe consultar y conocer los mismos, para que lo aplique en sus actividades de promoción de lectura.

La lectura debe insertarse en el sistema de motivos internos del individuo, de forma tal, que se obtenga un deseo constante, del estudiante, por leer todo lo que le llegue a las manos. En la personalidad se da la relación entre lo cognitivo y lo afectivo; en el proceso de motivación hacia la lectura se debe tener en cuenta esta unidad para que

la lectura resulte gratificante y esto se logra en la medida que esta responda a las necesidades del sujeto, le proporcione placer y emociones positivas, le desarrolle el pensamiento y la imaginación, experimente crecimiento personal y le ayuda a conocer el mundo.

La motivación por la lectura se considera la acción que busca la correspondencia óptima que existente entre: lector-libro-lectura; esta acción puede ser precisa o desarrollarse en ciclos cortos, medianos o a largo plazo. Es por ello, que la motivación se hace necesaria a la vez que la mayor parte de los escolares no saben qué buscar, ni qué esperar de un libro. Si a esto se le une, en el caso de los escolares, que su sentido de complejidades de la personalidad humana no está aún desarrollada, se comprende que la misión del docente, del bibliotecario o de otro promotor de lectura empieza por el deber de dar la visión del conjunto, la idea de las relaciones del texto.

Se requiere que el escolar esté motivado por la lectura y de hecho se convierta en un lector cuando se observa que mantiene relación estable, libre, interesada con los libros guiada por estímulo de tal intensidad, que la lectura se constituye una necesidad para cuya satisfacción se busca el tiempo, porque no se concibe vivir sin ella.

En la motivación por la lectura se debe combinar lo individual y lo colectivo aunque esta depende en gran medida de sus intereses, aspiraciones, gustos, de cada uno como ser irrepetible. Es decir debe lograrse el paso de la satisfacción, del interés más o menos transitorio (dígase, de la lectura sobre una temática determinada porque es de su interés, hasta del surgimiento de necesidades estables y diversas. Es oportuno reconocer que en la motivación por la lectura está presente la iniciativa asumida por el lector como elemento esencial para crear un producto original a partir de la lectura de un texto

Una motivación positiva con respecto a la lectura se manifiesta en la aprobación y satisfacción por las clases de lectura; la participación espontánea y entusiasta en actividades asociadas a la lectura; el disfrute de la lectura entre las opciones que se ofertan en el tiempo libre; la avidez por buscar información, indagar en asuntos que amplían los conocimientos sobre los textos que se leen; la cultura personal al

reconocer autores, obras de reputación literaria leídas o por leer, saber establecer preferencias en tal sentido y en otros aspectos de la lectura (temas, formas genéricas); frecuentar las bibliotecas para ejercer la lectura recreativa y aprovechar sus servicios; acudir a las librerías no solo para gestión de compra, si no también, de intercambio (A. Massip; 2005: 47).

Existen muchas formas para lograr la motivación por la lectura. Quizás una sencilla sea la de mostrar a los escolares que el valor que tiene la lectura para sus vidas, por ejemplo, desde lecturas comentadas, charlas, tertulias u otras actividades de temas sugeridos por los propios escolares. Esto es para que en el interior del medio estudiantil, se procure la lectura como actividad importante, placentera y libre.

Al iniciar la motivación por la lectura se debe partir de problemas concretos para el estudiante: personales, familiares, grupales o relacionados con la realidad histórico-social, cultural, espiritual, es decir, un problema que le rodea. La vinculación de alguno de estos problemas, con textos en los que exista una recreación y meditación sobre los mismos favorecen las relaciones empáticas, el texto de esta manera no será algo ajeno y poco a poco lo va atrapando, y ahí está la clave para motivar la lectura.

Para que los escolares logren motivarse por la lectura, no basta explicarle que leer produce sabiduría, placer, bienestar; es necesario despertar su atención, crear en ellos un genuino interés por la lectura, estimular su deseo de conseguir los resultados previstos y cultivar el gusto por un buen libro. La motivación es efectiva, si se conjugan la necesidad, el deseo, el interés y el gusto; estos actúan en el espíritu de los escolares, como justificación de todo esfuerzo por aprender a leer y a valorar una obra, así se logra que se sientan motivados y la necesidad de leer.

C. García Sánchez (2005:124) al referirse a la motivación por leer plantea que: “cuando los escolares no están motivados intrínsecamente, es difícil que logren comprender y leer un texto por sí mismo. Lo más probable es que realice una lectura mecánica pasando por alto ideas importantes, recorriendo las letras impresas, deseando terminar lo antes posible; estos no son lectores activos. Para que suceda lo contrario es necesario que lean porque están motivados, lo que leen debe tener

sentido partiendo de los conocimientos previos ya obtenidos, de esta forma ampliarán o modificarán esos conocimientos.”

Motivar a los escolares en esta dirección precisa partir, en principio, del conocimiento de su estado motivacional actual y seguir la relación que experimentan bajo los estímulos que sobre ellos actúan. Es decir, los elementos direccionales que caracterizan a la motivación se hacen más, fácilmente, encauzables cuando marchan sobre la base de un diagnóstico porque el estudiante debe tener una idea clara de su meta para que puedan resolver tareas cada vez más exigentes que no traspasen su capacidad.

Se requiere, pues, comprender la naturaleza del proceso lector y los factores que intervienen en él cuando lo que se pretende es motivar para que lean; la motivación y el proceso lector se sustentan en el ambiente en que se aprende a leer y se desarrolla la lectura. Las personas no aprenden a leer en el vacío, sin la mediación de los adultos, sino que lo hacen en el entorno creado por los textos e influidos por el contexto que incita a leerlos. Será preciso, examinar el modo en que dicho entorno facilita o dificulta la existencia de una motivación adecuada y de procesos eficaces. La motivación y los procesos son dos pilares sobre los que se apoya la comprensión; una motivación inadecuada lleva a leer de esa misma forma.

La presencia y formación de adecuados motivos garantiza que los escolares realicen la lectura de forma sistemática y con placer. Es así como se logra la asimilación de los contenidos, se profundiza en estos y se estimula la creatividad. En tal sentido, juegan un papel fundamental las actividades de promoción de lectura para transformar las actitudes de los lectores ante lo leído.

Conduce al lector de las relaciones pasivas con el material leído hacia las activas y de estas a las relaciones de desarrollo porque se aprende a leer leyendo. Es importante el desarrollo del pensamiento crítico de los escolares, para enseñarlos a pensar; estimularlos a analizar; argumentar y valorar a partir de la lectura, para que lleguen a razonar lo leído y se motiven hacia esta actividad.

El docente debe realizar acciones conjuntas con la bibliotecaria, el instructor de arte y otros agentes socioeducativos y culturales a favor de la lectura en virtud de estimular el análisis, la reflexión, la discusión y el intercambio entre los escolares en un

ambiente de sosiego, tranquilidad y comprensión de todos los criterios que se viertan y no deben caracterizarse por ser autoritarias. Debe predominar el intercambio estudiante-estudiante para que compartan entre ellos sus vivencias, emociones y conocimientos.

Desde estas edades se deben utilizar procedimientos, técnicas y actividades para que el escolar se convierta en un agente activo y transformador del fenómeno de la lectura en los micromedios donde actúa; al mismo tiempo que consolida la unidad indisoluble que se produce en las relaciones grupales entre los propios escolares, entre ellos y los adultos que los rodean, conscientes de que esa reciprocidad constituye un incentivo para nutrirlo en el plano intelectual, afectivo, sociocultural.

La vinculación de los textos con las vivencias y el medio (social, económico, cultural, natural, político, ideológico) en que se encuentra inmerso el educando desde la realidad local, regional, nacional y universal. Una asociación que parte de la observación de los hechos de la realidad, del examen crítico de los problemas a los que se enfrenta el alumno o la exaltación y demostración de las virtudes humanas con las cuales se identifica en el orden personal, familiar, social y la oportunidad de ensayar conductas durante el proceso que funcionan como catalizadores o factores de influencia para el cambio social.

Para darle vitalidad a las actividades el educador debe desentrañar en los escolares los sentimientos y emociones que lo comprometen con el contenido del texto para que se sientan parte de él; inducirlos a que capten sus esencias y las variadas proyecciones de sus significados ocultos, asuman ideas que le conceden valor a sus vidas, se identifiquen con las aventuras y desventuras de los personajes, infieran sentimientos, modos de actuación, anticipen sucesos, evoquen imágenes, agreguen otros elementos y conquisten nuevos horizontes culturales.

Otro detalle a tener presente para motivar al estudiante por la lectura, es el enfoque lúdico y placentero que debe caracterizar a la clase de lectura desde la selección del texto. Concebirla como un acto de retozo intelectual y espiritual, un espacio de vida, desprendido de la excesiva formalización del tratamiento de la lectura propia del marco escolar, es un válido y sabio pronunciamiento que suele acompañar a los educadores más progresistas de cualquier época y lugar del mundo. R. Ferrer, uno

de los más fieles seguidores de las ideas martianas, sostiene —con su práctica lo demostró— que “... la lectura debe transgredir al texto, a los programas para transformarse en canto, risa, excursión, competencia sana”. (R. Ferrer, citado por J. M. Llanes, 2000:5)

P. Freire (1996:87) sugiere que “...las clases de lectura no constituyan una rutina, por el contrario deben ser verdaderos seminarios donde el texto eleve al análisis en relación con la realidad del asentamiento, es decir, de sus propias vivencias, en el contexto en el que viven y actúan”. La considera “un acto encantador del mundo y de la palabra”. Criterios muy similares mantienen la cubana E. Grass y la nicaragüense N. Fonseca (1986:78) al estimar a las clases de lectura como verdaderos talleres donde el estudiante se prepara para actuar en la vida.

Los autores mencionados reconocen entre las posibles causas que deprimen el interés y disfrute del texto en las clases las siguientes: el enfoque instrumental que se le da a la lectura sofocado por el mecanismo tradicional (preguntas, juicios, análisis gramaticales, ortográficos, copias, resúmenes, lecturas mecánicas); la compartimentación, con énfasis muy distintos, de los componentes de la lengua mientras se trabaja el texto; la corrección indiscreta e importuna de los defectos de la lectura que detiene, turba el ánimo y la emoción del lector; así como la búsqueda constante del significado de palabras con la creencia de que para la comprensión de la idea general del texto es ineludible descifrar todos los vocablos.

Todas esas concepciones dependen, en gran medida, de la estructuración y estilo de la clase; su formato es un proceso creador, lo cual no significa que en su diseño se tengan en cuenta exigencias relacionadas con la lógica de la teoría del conocimiento, la orientación de los objetivos, la selección y preparación del texto, el tratamiento de los componentes que la integran, el análisis de las funciones didácticas, los aspectos metodológicos, organizativos y los diferentes momentos de la actividad (orientación, ejecución y control).

CAPÍTULO II. DIAGNÓSTICO INICIAL, APLICACIÓN Y EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES CREATIVAS

El contenido de este capítulo se proyecta en correspondencia con la concepción general del pre-experimento, es por ello que refleja lo siguiente:

1. Identificación del nivel del estado real y potencial de la motivación por la lectura en el grupo de estudiantes de la muestra a partir de los resultados obtenidos en el diagnóstico.
2. Selección, adecuación y renovación de las actividades seleccionadas
3. Aplicación de la alternativa
4. Análisis, comparación y valoración de los cambios ocurridos en los estudiantes en la motivación lectora, mediante la evaluación de los resultados

2.1 Concepción del diagnóstico realizado. Métodos utilizados

El diagnóstico se aplica desde una concepción sencilla, ajustado al contexto donde se desenvuelven los estudiantes, la maestra y los agentes socioeducativos que aportan información sobre el conjunto de indicadores declarados como expresiones reveladoras del estado real y potencial de la motivación por la lectura, en su relación dialéctica con otros factores que influyen directa o indirectamente sobre el comportamiento de estos y que se consideran variables colaterales, bien identificadas en el contexto escolar, familiar y comunitario, entre las que se encuentran:

- Tipo de escuela (interna y externa)
- Condiciones de vida y ambiente general del centro
- Estado físico-constructivo de la escuela, en particular del aula, la biblioteca
- Estética y ambientación (ventilación, iluminación, mobiliario, ornamento)
- Organización escolar y horario docente (ubicación del turno de Lengua Española y biblioteca, programa audiovisual, computación y otras actividades que contribuyen al ejercicio de la lectura)
- Disponibilidad de textos (escolares y de literatura infantil)
- Instituciones culturales más cercanas a la escuela (biblioteca, museos, librería)

- Estado de salud y hábitos higiénicos de los estudiantes
- La disciplina (incluye la asistencia, cualidades positivas y negativas que más lo distinguen)
- Rendimiento académico (general y en Lengua Española). Dominio de las habilidades lectoras.
- Preferencias en relación con la lectura: manera de leer un texto (completo, por inicio, el final, por partes, solo el título, escucharlo, comentado, narrado), tipo de lectura (oral o silenciosa), formas genéricas, temas, selección del texto, lugar para practicarla.
- Utilización del tiempo libre
- Profesión u ocupación de los padres. Nivel de escolaridad y cultural. Disponibilidad de medios audiovisuales en el hogar. Ambiente de lectura en el hogar. Atención a los hijos. Vínculos con la escuela

En cuanto a los métodos y técnicas empleados se seleccionan aquellos que resultan más accesibles a las posibilidades de la autora para aplicarlos en la propia dinámica de su labor como maestra y que le facilitan comprender mejor la situación concreta de cada estudiante y del grupo en general en el propio proceso de enseñanza aprendizaje y la lectura. El hecho de que la autora de la investigación sea la maestra del grupo y comparta constantemente en los distintos espacios donde ellos interactúan (aula, biblioteca, laboratorios, áreas de entrenamiento deportivo, albergue), más la relación estrecha que mantienen con las familias de los estudiantes le ofrece ventajas en ese sentido.

De esta forma, la información recogida le permite profundizar en la caracterización de los estudiantes y determinar la situación actual (favorable y/o desfavorable) y potencial (posibilidades y capacidades) para pronosticar los posibles cambios atendiendo a los indicadores establecidos; sobre esa base se seleccionan, adecuan, renuevan y enriquecen la cantidad de actividades necesarias y convenientes para

aplicarlas en el grupo de estudiantes, en virtud de las transformaciones que se requieren lograr en la motivación lectora.

Siendo así, el diagnóstico no se restringe, solamente, a la aplicación del grupo de métodos y técnicas que ayudan a constatar, al inicio, la situación de los estudiantes, sino que se convierte en un verdadero proceso de retroalimentación donde la relación diagnóstico, intervención y evaluación son una construcción interactiva y dialéctica permanente para la maestra-investigadora y los estudiantes-investigados.

Como método fundamental para materializar esta concepción se emplea el experimento pedagógico (formativo) en el tipo de diseño pre-experimental, en particular en la variante de pretest-posttest con un solo grupo de control por ser el más consecuente y factible en la práctica educativa donde tiene lugar esta investigación. Dentro de las características que plantean un grupo de autores (I. Nocedo, más otros consultados) sobre este tipo de experimento se toman en consideración las siguientes:

- ✓ La selección de un grupo real de sujetos que se encuentran en su estado natural. En este caso dicha selección no responde a una muestra aleatoria (o probabilística) como se recomienda para este tipo de experimento; es intencional (o no probabilística) porque responde, más bien, a un criterio práctico, atendiendo a la intereses de la autora de trabajar con su grupo de estudiantes en la escuela donde labora ante la necesidad de resolver las dificultades que tienen con respecto a la lectura. Pero el hecho, de ser una muestra dirigida por la forma de selección, este grupo de estudiantes no se considera atípico entre el resto de los que integran la población determinada, pues mantienen características similares en lo relacionado con el desarrollo físico e intelectual, índice académico, motivaciones, preferencias, utilización del tiempo libre, entre otras.
- ✓ La alternativa de cambio propuesta parte de problemas objetivos y singulares detectados en la práctica educativa.
- ✓ Transcurre en condiciones naturales donde tiene lugar el proceso pedagógico cotidiano de los sujetos con factores y circunstancias que pueden favorecer y/u obstaculizar los resultados.

✓ Es por ello, que se ejecuta un riguroso control de la mayor cantidad de factores colaterales para evitar o contrarrestar posibles interferencias durante la aplicación y en los resultados.

✓ El período dedicado al experimento (un año aproximadamente) establece un lapso de tiempo conveniente para impedir la posibilidad que entre las dos mediciones que se realizan ocurran acontecimientos que puedan afectar la aplicación de la condición experimental e invalidar los resultados científicos.

✓ Seguimiento y control al grupo de estudiantes para garantizar que la información obtenida sean convincente y profundo.

Los otros métodos que se insertan dentro del experimento son:

- La entrevista individual

Se le realiza a la bibliotecaria, asistente educativa, profesor de computación con el fin de profundizar en la información sobre algunos de los indicadores que se declaran para elevar la motivación lectora. Se considera una entrevista no estructurada e informal, pues no se elabora un cuestionario como tal, solo se contemplan los aspectos a tener en consideración en el intercambio para que tengan un carácter abierto y flexible sin que sigan, incluso, el orden riguroso con que aparecen en el instrumento elaborado (ver anexo 3).

Las interrogantes se formulan según transcurre la conversación con el entrevistado. Si algún elemento se olvida o no se profundiza en el momento, después se retoma en otras circunstancias que lo propicie incluso en una serie de encuentros. Se realiza en diversas situaciones porque así lo facilitan las relaciones personales y de trabajo que existen entre la investigadora y los entrevistados para que el intercambio ocurra en un clima de confianza con la posibilidad de particularizar en cada uno de los estudiantes que integran el grupo.

En la realización de la entrevista se tiene en cuenta un grupo de elementos que ayudan al buen desarrollo de las mismas:

- ✓ Abordar a las personas en entrevistas en el propio contexto donde desarrolla su actividad habitual.
- ✓ La creación de un clima que respeta la interacción natural entre la investigadora y entrevistados.
- ✓ Dejar hablar al entrevistado sin interrumpirlo para que diga libremente sus ideas.
- ✓ Respetar las palabras y las ideas con se expresan.
- ✓ No adelantar ninguna opinión ni emitir juicios sobre los estudiantes.
- ✓ Prestar mucha atención e interés durante la conversación.
- La observación (directa, encubierta y participante)

Tiene el objetivo de obtener información primaria en las diferentes actividades que se realizan tanto en las clases de lectura, actividades programadas de la biblioteca como en otras de carácter extradocente y extraescolar (ver anexo 4). En cada observación se trata de apreciar el desempeño particular de los estudiantes y describir aquellos elementos que lo meriten.

El carácter sistemático y natural con que se efectúan las observaciones facilitan la fijación de los diferentes aspectos que contempla la guía hasta llegar a interiorizarlos y permiten al mismo tiempo mayor objetividad y confiabilidad en los datos que se recojan. Se considera una observación directa porque siempre es la autora la que la ejecuta; por lo general, con carácter encubierto y participante, porque la autora, desde su función de maestra, tiene la posibilidad de integrarse a las actividades sin declarar su condición de observadora. Hay momentos en que son abiertas cuando se ejecuta la actividad por la bibliotecaria y la autora queda más bien fuera para ejercer la función de control.

A fin de lograr calidad en la aplicación de la observación se establecen los siguientes requerimientos:

- ✓ A pesar de que se organiza una cantidad considerable de sesiones de observación a diferentes actividades donde se trabaja la lectura, también se

desarrolla en el intercambio cotidiano durante situaciones espontáneas que tienen lugar en esa relación diaria que le propicia a la maestra su labor en la institución.

- ✓ Se combina con el diálogo como especie de comunicación informal para lograr extraer información complementaria sin revelar los verdaderos propósitos.
- ✓ Registrar la información en el curso de la observación —siempre que la actividad lo propicia— o inmediatamente después de realizarla para evitar omisiones o tergiversación de la información.
- ✓ Distinguir bien en las anotaciones los datos que constituyen descripciones exactas de lo acontecido y aquellos que son apreciaciones y/o interpretaciones de lo observado.
- ✓ Como son pocos estudiantes particularizar, siempre, las situaciones que lo requieran para la atención diferenciada posterior.

- El producto de la actividad

Se considera muy provechoso este método para recopilar información, tanto oral como escrita, de los propios estudiantes derivados de las actividades creativas aplicadas y de otras actividades que se desarrollaban en la biblioteca (concursos, exposiciones, encuentro con escritores). Dicha información corrobora, complementa y amplía la obtenida por medio de la observación y la entrevista.

- El análisis de documentos

Para aclarar y enriquecer la información sobre algunos aspectos que deben vincularse a los indicadores de cambio y relacionar dicha información con la obtenida por otras fuentes para encontrar coincidencias o contradicciones. Se analizan registros de controles que existen en la biblioteca: libreta de control de usuarios, libreta de préstamos interno y externo, Expediente Acumulativo del Escolar, la caracterización de la familia.

- El diálogo con carácter personal, semigrupal y grupal

Se aplica a los estudiantes con el propósito de conocer la percepción que tienen sobre las actividades creativas que se aplican, así como aclarar o completar alguna

información que se necesite en correspondencia con la situación que surja asociada a los indicadores. La espontaneidad, constancia e inmediatez que distinguen a este método asegura no solo recoger información verbal, sino también apreciar las reacciones no verbales como la implicación emocional de los estudiantes, sus expresiones gestuales y mímicas llenas de significados también.

2.1.2 Caracterización general de la institución, los estudiantes y su familia

La EIDE “Lino Salabarría” es una institución con carácter provincial donde cursan estudios talentos deportivos de los distintos niveles de educación. Tiene la doble condición de centro interno y externo. Se desarrolla una sesión de clases y otra para el entrenamiento deportivo. Su estado constructivo y mobiliario escolar se encuentra en buenas condiciones, cuentan con espacio para el recreo, la práctica de deportes, laboratorio de computación y biblioteca para cada enseñanza. Las aulas son amplias y pintadas con colores adecuados; además disponen de televisor y video, resalta la higiene de los mismos, la ventilación e iluminación. Las pizarras tienen la calidad requerida. Lo descrito, anteriormente, armoniza con un clima de orden, disciplina y buena organización escolar.

Esta escuela se localiza en el área urbana municipio de Sancti-Spíritus, pero un poco alejada del centro de la ciudad donde se ubican la mayor cantidad de instituciones culturales (biblioteca pública, librería, museos, casa de cultura, teatro, cine); sin embargo, se establecen relaciones de trabajo y convenios con muchas de estas instituciones que permiten el intercambio cultural y social con los estudiantes. Alrededor de la escuela se ubican otros centros docentes de educación primaria, secundaria y preuniversitaria con los cuales se mantienen vínculos interbibliotecarios para el intercambio de libros y el desarrollo de actividades conjuntas.

Los rasgos más distintivos de este colectivo son la estabilidad de sus miembros, la constancia en el trabajo y un ambiente general de respeto, afecto y colaboración en las relaciones que se establecen entre la estructura de dirección, los docentes y entrenadores; entre los propios docentes; entre los docentes y los escolares y entre los mismos escolares, no exento de algunas manifestaciones de agresividad verbal y

gestual que se presentan, a veces, en algunos estudiantes y entrenadores sobre todo en las áreas de entrenamiento.

En su conjunto los rostros de los niños y del personal trabajador muestran un cuadro de satisfacción y un profundo sentimiento de pertenencia por la escuela y las actividades que allí se desarrollan, matizado por un compromiso colectivo a la hora de tomar decisiones y participar en las distintas tareas, algo que es muy propio del trabajo que se ejecuta con este tipo de estudiante y de la labor en equipo.

El horario docente presenta una distribución correcta del régimen de vida escolar; en el caso de la asignatura de Lengua Española y el turno de biblioteca —donde más se practica la lectura de manera programada— se sitúan en días y momentos convenientes a las exigencias curriculares. Existen otros momentos en el horario asociados a la actividad de leer que pueden aprovecharse para estimularla, aunque no sucede así. Además durante el recreo y el tiempo de descanso del mediodía el escolar puede asistir a la biblioteca y practicar la lectura espontánea como acto recreativo.

Los escolares cuentan con los materiales básicos para el trabajo docente aunque en el caso de la biblioteca escolar se debe señalar la difícil situación que presenta el fondo bibliográfico, tanto por lo escaso que está, como el deterioro de la colección, cuestiones que afectan en cierta medida la satisfacción de la demanda de la lectura en los escolares, sobre todo en lo referente a textos de literatura infantil. Esta situación se compensa con el préstamo interbibliotecario y con otras acciones de gestión de información que realiza la maestra con docentes y familiares.

El grupo de los 26 estudiantes con los que se trabaja, tal como se plantea al inicio, cursa el sexto grado, se sitúan entre los 11 y 12 años de edad; todos muestran un desarrollo biológico (estatura, peso, órganos sensoriales e intelectuales) acorde a su edad. No padecen de ninguna enfermedad y por su condición de deportista se les mantienen un riguroso seguimiento médico. Sin embargo, la práctica diaria del deporte le ocasiona en la actividad docente, en determinados horarios del día, manifestaciones propias del agotamiento físico que hay que compensar con un proceso dinámico y atrayente a partir del uso de técnicas participativas y actividades lúdicas.

Realmente, la mayor motivación de estos estudiantes es la práctica del deporte al que se acoge por su condicionamiento biológico y su mayor aspiración convertirse en un atleta de alto rendimiento para poder integrar los equipos nacionales. Los deportes que practican son:

- Atletismo: 6
- Natación: 9
- Judo: 3
- Gimnasia artística: 2
- Tenis de mesa: 1
- Voleibol: 5

Son estudiantes capaces de sobreponerse a cualquier barrera psicológica que le imponga su deporte para alcanzar su sueño y eso favorece en gran medida a su espíritu de sacrificio, a la responsabilidad, a su independencia, la cooperación, valentía y optimismo. A todo ello puede ayudar mucho el trabajo con los textos literarios donde encuentran ciertas identificaciones con los personajes que intervienen, hechos y situaciones que abordan, en particular, con las enseñanzas que se desprenden de los mimos y que permiten orientar y fortalecer esos valores éticos.

El rendimiento académico promedio es de 89.53%, solo 9 (34.61%) escolares están por debajo de esta cifra, cuyas causas se asocian, en lo fundamental, a situaciones socioeducativas (procedentes del hogar) y a su capacidad intelectual. A ellos se les exige buenos resultados académicos para mantenerse en el deporte y un comportamiento adecuado. De hecho, la asistencia se mantiene en más de un 98.3% diario y la puntualidad de un 100%. En sentido general, el grupo es muy entusiasta y participa en las diferentes actividades que convoca la Organización de Pioneros José Martí (OPJM). Su tiempo libre se les respeta para que lo empleen en otras distracciones como la televisión, el baile, actividades que se organizan en la

biblioteca o la práctica de la lectura espontánea; visitas dirigidas a instituciones culturales, entre otras.

Un aparte en la asignatura Lengua Española —por ser la de interés particular en esta investigación— refleja que el índice de calidad es similar al general (85, 33%). En cuanto al desarrollo de las habilidades lectoras 17 (65,38%) alumnos manifiestan un dominio correcto de las mismas y 9 (34,61%) se evalúan con ciertas insuficiencias, las cuales se agrupan en problemas de pronunciación (omisión de “s” final, cambios de r por l, retrocesos en palabras polisílabas con sílabas dobles), en el ritmo de la lectura (más bien lento sin atender los signos de puntuación) y en la interpretación de las ideas (expresiones complejas o en sentido figurado). Estas deficiencias guardan estrecha relación con los otros componentes de la lengua (problemas ortográficos, expresión oral y escrita por errores en la pronunciación, pobreza de ideas y falta de originalidad).

Otras cuestiones relativas a la actividad de leer ayudan a un conocimiento mayor de los escolares y a un mejor trabajo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de este aspecto de la lengua. Todos reconocen que les gusta la lectura, pero es muy diverso el modo de leer un texto o de introducirse en la lectura por estos alumnos. En tal sentido, se aprecia una variedad de formas para realizarlo: a tres les gusta leer el principio del texto; cuatro prefieren leer el final; cuatro leen el principio y el final; a dos les gusta saltar pedazos (fragmentos); otros tres buscan y leen las partes más interesantes, bonitas o emocionantes; a tres les place que se los cuenten (después lo leen); otro lo lee todo, pero si es de poca extensión; dos se fijan en el título y si le resulta atractivo lo leen; otros dos buscan las ilustraciones y después deciden leerlo; solo dos tienen la costumbre de leer todo el texto; de estos, dos disfrutan releerlo cuando lo consideran bueno, al resto no les gusta repetir una lectura por mucho que les guste.

Al valorar los lugares donde más les place leer, el primero lo ocupa la escuela (23/88,46%) —incluyen al aula y a la biblioteca—, 2 (7,69%) señalan al albergue y un alumno en su casa. Sus opiniones dejan ver que es en la escuela donde tienen más condiciones materiales (libros y comodidades) y humanas (personal más preparado), disponen de mayor tiempo (refieren la clase de Lengua Española y el turno de la

biblioteca) y donde existen más oportunidades de intercambiar lo que leen con sus compañeros, maestros, bibliotecarias.

El medio familiar de estos escolares, en su aspecto más general, se valora de positivo con algunas irregularidades en la función educativa-cultural. Predomina la familia nuclear (22/84,61%) entre 3 y 4 personas. Solo 4 (15,38%) son extendidas (con 5 o 6 miembros), los cuales incluyen los abuelos y hermanos mayores. El índice de matrimonios es de 73,07% (19 parejas), de ellos 15 (78,94%) se mantienen con los padres y 4 (21,05%) con padrastros. Existen 7 madres que viven solas (1 es ama de casa, tres obreras y dos que se dedican al negocio por cuenta propia). La desatención (afectiva y económica) de los 5 papás están dadas por las siguientes razones: tres de ellos viven fuera de la provincia y dos no asumen sus responsabilidades como es debido ni las madres se lo exigen.

El ingreso per cápita medio de estas familias es más de \$300.00 (12/50%) —incluye la estimulación en divisas u otros sistemas en algunos sectores—. En los niveles más bajos se encuentran 8 (30,76%) familias con salarios que oscilan entre \$180.00 y \$250.00. Es lógico que esta situación económica revele diferencias en las condiciones de vida material con respecto a las anteriores, las que se visualizan en el estado físico de las viviendas, el equipamiento doméstico, artículos de carácter personal (ropa, zapatos, útiles escolares) y sobre todo en una de las necesidades básicas del ser humano.

En el caso de la tenencia de equipos electrodomésticos las cifras se comportan proporcionales al ingreso salarial. Las familias con un nivel alto y medio (16/61,53%) disponen de efectos necesarios (televisor, radio, refrigerador, ventilador) y otros no tan básicos como grabadoras, DVD. Sin embargo, las 10 (38,46%) restantes solo cuentan con uno u otro equipo.

En lo relativo al nivel escolar, con excepción de las dos parejas de abuelos y abuelas (tienen nivel primario), el resto de las personas —incluye a los dos hermanos— cercanos a los escolares poseen nivel secundario 28 (51,9%), preuniversitario 11 (20,3%) y universitario 11(20,3%). Ahora bien, a pesar del nivel de instrucción que tienen los familiares y la posibilidad de acceder a los medios de comunicación

masiva, se estima bajo la preparación educativa y cultural general. En el caso de la lectura conocen poco sobre aquellos títulos y autores de la literatura infantil que pueden leer sus hijos. Solo tres hogares cuentan con una biblioteca familiar (pequeña), donde el escolar guarda sus libros, en otros hogares disponen de libros, aunque no existe una biblioteca y el resto no muestra interés en esta cuestión. Entre los textos que refieren tener en sus hogares se encuentran: *La Edad de Oro, Había una vez, Corazón, el principito, Revista Zunzún*, Un aspecto positivo es que todas las familias reconocen importante la lectura entre otras razones porque: se aprende con ella, prepara para la vida, entretiene y actualiza. Solo 4 miembros de estas familias manifiestan practicar la lectura en su tiempo libre.

Las relaciones familia-escuela se pueden juzgar de aceptables, según las respuestas positivas cuando se solicita apoyo material a determinada tarea, a la actitud de aprobación cuando se plantean situaciones de sus hijos, al respeto que manifiestan por los educadores y la institución, así como el porcentaje de asistencia a las reuniones que se efectúan al inicio del curso y cuando se cierra cada corte evaluativo (por períodos). Con todo lo anterior, existen insatisfacciones tanto por la escuela como por las familias en esta relación.

Según el análisis profundo, del total de las familias: 11 (42,30%) se califican con una actitud excelente (preocupadas, visitas frecuentes, reacción rápida y efectiva ante los problemas de sus hijos, métodos educativos correctos, interés de superación), 8 (30,76%) de comportamiento regular (menos preocupados, se limitan a asistir a las reuniones, métodos educativos inapropiados, poco interés en saber lo que su hijo aprende) y existen 7(26,92%) familias cuyas relaciones con la escuela son escasas.

El nivel de expectativas de la familia en lo que concierne a sus hijos se expresa en un sentido inmediato y mediato, en ambos aparece el deporte y estudio como la forma valorizada y de alguna forma viable de ascenso en la vida. La aspiración mayor y la esperanza de las familias es que sus hijos se conviertan en grandes deportistas.

2.1.3 Valoración del estado inicial que tiene la motivación de los estudiantes por la lectura

Para evaluar la motivación de los estudiantes por la lectura se definen tres categorías que van desde los niveles bajo (I), medio (II) y alto (III) en función de cómo se comportan en los indicadores; primero, en cada una de las dimensiones y después como un todo. Este desmembramiento se realiza para explicitar mejor los análisis relacionados con la situación real porque en la práctica resulta muy difícil separarlos, pues fluyen y se organizan en un todo a partir de las relaciones que implican estos procesos. Los juicios que a continuación se ofrecen se corroboran mediante el cálculo porcentual por frecuencia y la apreciación cualitativa de dichas categorías (o niveles).

El estado inicial de cada dimensión y de la motivación se presenta en la tabla que aparece en el anexo 5 donde se exponen los resultados cuantitativos del comportamiento de los indicadores en su proyección individual y grupal. Los datos demuestran que la mayor parte de los estudiantes, se ubican en el nivel bajo (I) (14/53,84). Solo 2 (7,69) se sitúan en el tercer nivel y 10 (38,46%) en el segundo nivel. En sentido general, prevalece al inicio muy poca motivación en los educandos por la lectura, la cual se reconoce en la situación de cada dimensión a partir de lo que exponen los indicadores que la conforman.

La dimensión más afectada es la que tiene que ver con los conocimientos. Los estudiantes revelan un conocimiento muy limitado de los autores y obras de la literatura infantil. De los autores trabajados refieren, solamente, a José Martí, Juan Padrón, Herminio Almendros, Nicolás Guillén, Dora Alonso y M. Aguirre. A la par, se valora de insuficiente el número de los títulos aludidos: *Había una vez*, cuentos que pertenecen a *La Edad de Oro*, *Elpidio Valdés*, *Nuestro Martí*, *Versos Sencillos*, *Oros Viejos*, la revista *Zunzún y Pionero*, *Pippa Medias Largas*, *Negrita*, *Cartas desde la Selva*). La entrevista a la bibliotecaria escolar deja claro una tendencia a la relectura de estos textos, pues son también los autores que más abundan en la biblioteca y los que emplea, fundamentalmente, en las actividades programadas.

Por otra parte, se muestran muy inseguros al plantear sus preferencias lectoras y elegir los textos; se divisa en el 92,30% (24) de los escolares timidez y dependencia del juicio de otras personas (el educador, las bibliotecarias u otros compañeros), no

se atreven a determinar sus preferencias; con independencia lo realizan 2/7,69% que piden recomendaciones, pero deciden ellos lo que desean leer.

La dimensión relacionada con la actitud no muestra tampoco un resultado muy favorable. Aunque todos le conceden importancia a la lectura, los argumentos que brindan tienen un valor personal que se restringe a la utilidad instructiva y su uso como instrumento de aprendizaje, sobre todo, para la ortografía; solo una estudiante aluden, ciertos aspectos de los que se infieren el valor cultural y educativo. Las citas de algunas ideas así lo ratifican: “aprende mucho”, “aprendo cosas nuevas”, “aprendo a leer bien”, “aprendo ortografía”, “aprendo muchas enseñanzas”, “conozco cosas interesantes de otros lugares y otras épocas”. Al ahondar en esas respuestas se verifica que son la expresión absoluta de la significación que adquiere la lectura para los escolares y para las personas con influencias sobre ellos, cuyos motivos se enmarcan en la obtención de conocimientos, hábitos y habilidades para conseguir una calificación docente.

De igual forma, se aprecia una pobre participación de los alumnos tanto en las clases de lectura como en las actividades que convocan la biblioteca (concursos, festivales, círculos de lectura, talleres de creación, tertulias, exposiciones). Los datos numéricos dejan ver que solo una estudiante se destaca; 15/57,49% participan con cierta regularidad y en el resto (20/76,92%) es nula la participación. Impera entre ellos un ambiente de desganado y apatía hacia este tipo de actividad que obliga a la utilización de mecanismos de imposición para lograr que asistan en determinadas ocasiones.

En relación con el estado de satisfacción el panorama es bastante desalentador. Aunque todos están aprobados en la asignatura de Lengua Española con el dominio de las habilidades lectoras que se exigen en el grado —desde diferentes grados de desempeño— la capacidad para sentir lo que leen y emocionarse, desde un adecuado nivel de impresionabilidad por los efectos que le produce el texto se percibe en pocos alumnos. La mayoría (25/96,15%) de los estudiantes demuestran falta o poca sensibilidad ante las situaciones y hechos que se aparecen en los textos leídos. Necesita de muchos resortes afectivos para emocionarse durante la lectura y el análisis de los textos tanto en las clases como en las actividades programadas de

la biblioteca. Les cuesta mucho trabajo expresar sus sentimientos. Solo 2 manifiestan gran sensibilidad, se emociona rápidamente y expresan siempre sentimientos positivos; sin ignorar que este indicador tiene mucho que ver con determinados rasgos temperamentales de la personalidad

Muy asociado a las valoraciones anteriores se encuentra los sentimientos que manifiestan por las clases de lectura y a la actividad programada de la biblioteca; solo 3 estudiantes revelan un alto nivel de satisfacción; en los demás (23/8846%) la impresión hacia la clase de lectura no es buena; sienten rechazo, sin rodeos utilizan palabras como “cansancio”, “aburrimiento”, “mal”, “deseos de irme”, “sonsera”, “angustia”, “sueño”.

2.2 A propósito de las actividades creativas propuestas

Es importante exponer de manera concreta cómo ocurre el proceso de selección, adecuación, renovación y enriquecimiento de las actividades propuestas. Tal como se señala al inicio, para conformar esta propuesta de actividades creativas se toman en consideración los resultados de otras tesis de maestría y una tesis doctoral, algunas se conocen por la autora y otras se escogieron durante la búsqueda bibliográfica, todas están registradas —en formato digital e impresas— en el Centro de Documentación e Información Pedagógica de la UCP “Cap. Silverio Blanco Núñez”. Cada una aparece en el asiento bibliográfico.

La selección comprende:

- Reconocimiento de aquellas tesis que abordan el tema de la lectura en el segundo ciclo del nivel primario
- Estudio profundo de las tesis
- Intercambio con las autoras de dichas tesis para lograr mayor claridad en el proceso de aplicación práctica y en otras cuestiones de interés de la autora
- Clasificación de las actividades según el estilo: preguntas, juegos, técnicas

- Determinación de aquellas actividades que resultaron más sugerentes y apropiadas al grupo de estudiantes de la muestra

La adecuación abarca:

- Ajuste de las actividades a aquellas lecturas en las que se introducen
- Inserción de las actividades en el momento de la clase
- Conciliación con la bibliotecaria, con el profesor de computación, la asistente educativa y los entrenadores para organizar y garantizar el apoyo que pueden ofrecer durante la aplicación de las mismas
- Adaptación a las condiciones de la institución

La renovación engloba:

- Modificaciones convenientes en el contenido y en la forma según la idiosincrasia del estudiante atleta.
- Cambio de títulos para asociarlo, más directamente, a l vocabulario y situaciones que vive el estudiante-atleta, en particular a los deportes que practican los estudiantes de la muestra.
- Combinación de algunas de ellas con otras actividades y técnicas de promoción de lecturas.

El enriquecimiento incluye:

- Incorporación de elementos novedosos según la creatividad de la autora que le impregnan sentido de diversión, de recreación de la imaginación infantil, y en especial de avivar la participación espontánea en el proceso de enseñanza de la lectura
- La articulación que se logra con la bibliotecaria, la asistente educativa, los entrenadores y el profesor de computación.

2.2.1 Precisiones teóricas, metodológicas y organizativas en torno a las actividades creativas que se aplican

Consecuente con las bases marxista y martiana de la Constitución, con los Lineamientos *de la política económica y social del Partido y la Revolución* (VI. Política social. Educación. Inciso 145) y el Modelo de Escuela Primaria a que se aspira en Cuba; más el debido respeto a las consideraciones teóricas en torno al objeto de estudio y el campo de acción plasmadas en el Capítulo I, sobre todo los aportes científicos de varias tesis de maestría y una de doctorado que abordan, de un manera u otra, el tema de la motivación de los estudiantes por la lectura, así como los resultados del estudio inicial se trazan las precisiones teóricas, metodológicas y organizativas que orientan y guían la propuesta de las actividades creativas que se aplican.

El sentido filosófico, se aprecia, básicamente, en la forma en que se desenvuelve el proceso cognoscitivo (teoría del conocimiento) con sus orígenes en las vivencias, experiencias y conocimientos previos que tienen los estudiantes, para de ahí penetrar en la lectura y análisis de los textos (que eleva al pensamiento y al desarrollo de la imaginación) y terminar con una práctica mejor y más motivada del texto leído y de otros que se les recomienden.

Esta lógica interna traza el orden general de las actividades y los elementos estructurales para el tratamiento de los textos: desde la percepción viva de la realidad objetiva, las nociones previas, el intercambio con el medio circundante, las experiencias de los escolares, se introducen en lo abstracto (exploración del contenido y la forma del texto para su reproducción, interpretación y emisión de juicios) hasta llegar a una lectura más placentera y vivencial (vinculación del nuevo contenido con las experiencias vitales, aplicación a nuevas situaciones, expresiones creativas de lo aprendido en el texto, ejercitaciones).

Esta manera de concebir el proceso educativo ayuda a la consolidación de la identidad familiar, comunitaria, local y nacional sin perder la perspectiva del papel que juegan los valores universales para el enriquecimiento personal y social en correspondencia con los principios que defiende la sociedad socialista.

Desde el punto de vista psicológico se toman importantes ideas que ya se explican en la fundamentación teórica de la concepción histórico-cultural con repercusión para la labor educativa. En tal sentido, se presta atención y se garantizan las condiciones y factores (físicos, psicológicos, ambientales, educativos, sociales y materiales) que intervienen en la motivación hacia la lectura con una clara visión de los que son imprescindibles.

La relación entre el estado real y potencial del escolar, lo cual se evidencia en la definición de dos conceptos fundamentales: zona de desarrollo actual (ZDA) y zona de desarrollo próximo (ZDP) se manifiesta al orientar el trabajo con los textos a partir de preguntas, actividades, explicaciones, técnicas, procedimientos que le permiten al escolar aprender y hacer por sí solo, en tanto, el segundo acepta la colaboración y mediación de otras personas (escolares aventajados, el educador, otros agentes educativos) hasta llegar al punto de concientizar las acciones y ejecutarlas por sí mismo, lo que de hecho vuelve a convertirse en ZDA.

En cuanto a lo social se parte considerar a la educación como uno de los principales factores de la transformación social del individuo; por ello, las actividades se conciben de modo tal que permitan la vinculación de los textos con las vivencias y el medio en que se encuentra inmerso el escolar desde la realidad local. Una asociación que parte de la observación de los hechos de la realidad, del examen crítico de los problemas a los que se enfrenta el alumno o la exaltación y demostración de las virtudes humanas con las cuales se identifica en el orden personal, familiar, comunitario.

Con respecto a lo pedagógico se toma en consideración los principios que plantean F. Addine Fernández y un colectivo de autores, entre los que se encuentran: unidad del carácter científico ideológico del proceso pedagógico, vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo en el proceso de la educación de la personalidad; unidad de lo instructivo-educativo y lo desarrollador, unidad de lo afectivo y lo cognitivo en el proceso de la educación de la personalidad, el carácter colectivo e individual de la educación y el respeto a la personalidad del educando, unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad.

Sobre la base de los fundamentos anteriores se trazan los siguientes requerimientos metodológicos para la aplicación de las actividades:

- Un conocimiento de la realidad y las particularidades de los estudiantes a partir del diagnóstico de cada uno.
- El respeto a la metodología que se propone para la clase de lectura en este ciclo con cambios pertinentes y convenientes a los propósitos del trabajo.
- La inserción de las actividades en determinadas lecturas y en distintos momentos de la clase.
- El empleo de actividades y técnicas para la promoción de la lectura de manera conjunta con la bibliotecaria, a partir de trabajo articulado en cuanto al tratamiento las obras, autores, temas, formas genéricas.
- El carácter dinámico, abierto y flexible permite realizar cambios o rediseños si se considera necesario.
- La creación de condiciones comunicativas propicias para un clima de afecto, seguridad, intercambio de opiniones entre educador, escolar y otros agentes educativos en el que predomine la comprensión, el respeto, la alegría de compartirlo que se lee.
- La necesidad de darles a todos los escolares, sean cuales sean sus disposiciones y facultades, diversas oportunidades para desplegar sus potencialidades, mantener su individualidad y alcanzar resultados de gratificación grupal.
- El fortalecimiento de los nexos entre la maestra, la bibliotecaria y otros agentes como una conjugación de influencias donde la institución docente funciona como el eje del sistema de relaciones y cada una asume la responsabilidad social y el rol que le concierne.
- La propuesta de opciones de participación a los alumnos.
- Una consecuente sintonía entre el plano instructivo y formativo.

- Un trato afectivo, el reconocimiento oportuno al esfuerzo y a los resultados del escolar, así como, a las personas que lo rodean como factores esenciales del proceso pedagógico
- La confianza en las posibilidades de los para que piensen y juzguen por sí solos, produzcan, incrementen su acervo cultural, crezcan en lo espiritual, sientan deseos de descubrir, manifiesten afán de aprender, sepan relacionarse y se proyecten con creatividad.
- Controlar y registrar el nivel de motivación experimentado por cada sujeto, en cada actividad para darle un tratamiento y orientación oportuna en todo el proceso.
- La identificación de los posibles textos (del libro de lectura) más otros recomendados por la bibliotecaria para la aplicación de las actividades, aunque pueden cambiarse, incrementarse o eliminarse en el transcurso del experimento. Estos textos, son de carácter literario. En esta selección se consideran los siguientes elementos:
 - a) Obras de autores (locales, nacionales, universales) que se necesitan conocer al culminar la educación primaria.
 - b) Lecturas que pueden resultar más aburridas a los estudiantes por el tema, la extensión, la complejidad del lenguaje.
 - c) Cierta correspondencia de los textos con fechas y efemérides significativas.
 - d) Relación de los textos con situaciones y eventos que ocurran.
 - e) Relación con el libro del mes que se trabaja (tema, autor, género, época, lugar)
- La aplicación de las actividades en la clase de lectura y en el turno programado de bibliotecas, fundamentalmente, aunque puede emplearse otro momento si se considera necesario.

Necesariamente, la aplicación de las actividades exige algunas condiciones de carácter organizativo para un mejor desarrollo de este proceso (algunas se retoman de la tesis doctoral de A. Massip Acosta y otras la agrega la autora):

- ✓ La determinación de aquellos autores que se trabajan, desde primer grado hasta sexto, por el programa de Lengua Española a propósito de conocer la cantidad y el nivel de frecuencia por grados. (Ver tabla del anexo 6)
- ✓ Un registro de aquellos autores cuyos textos (con uno o varios títulos ya sea con un ejemplar o varios ejemplares) que existen en la biblioteca escolar de la escuela y en los centros educacionales cercanos, en la biblioteca pública, en las bibliotecas personales de otros docentes de la escuela. Esto ayuda a suplir la escasez de textos en la biblioteca escolar de la institución. (Ver tabla del anexo 7)
- ✓ La relación de propuestas de textos que se pueden promover por la bibliotecaria para apoyar el trabajo del docente teniendo en cuenta los autores que se recomiendan por el programa de Lectura y que se pueden encontrar en los lugares antes mencionados. Para ello, se tuvo en cuenta, además, la recomendación que realiza R. L. Herrera en su libro *Magia de la letra viva (2011: 53-57)*. (Ver tabla del anexo 8)
- ✓ La participación de la bibliotecaria en la preparación de la asignatura más el desarrollo de algunas sesiones metodológicas con ella, con las asistentes educativas, con los entrenadores, con el profesor de computación, para coordinar el trabajo y contar con el apoyo de todos ellos.
- ✓ La información sistemática a las familias para implicarlos, también, en el trabajo a realizar.

2.2.2 Ejemplo de las actividades propuestas

Para ayudarlos al conocimiento de obras, autores y formas genéricas

1. A toda velocidad (juego)

Se confecciona con ayuda del entrenador un campo de atletismo en una cartulina. Se les informa que se realizará una competencia de atletismo teniendo en cuenta los diferentes tipos carrera: velocidad, medio fondo y fondo. Para ello se forman tres equipos y se selecciona un capitán por ellos mismos. Al capitán se le entrega una pelotica elaborado con tirillas de papel que contienen títulos de obras relacionadas del autor que se va a trabajar y otras no. A la voz del maestro en sus marcas todos deben ponerse rápido de pie en posición circular alrededor de que tiene la pelotica; listos (comienzan a separar las tirillas con cuidado para que no sufran daños y determinar cuáles pertenecen al autor); y fuera (debe pararse frente al aula el capitán del equipo y leer los títulos que consideran pertenecen al autor. El equipo que lo realice de manera correcta llega a la meta final.

Se aplica en la etapa de preparación para la lectura.

Se combina con una charla de libros en la biblioteca sobre todas las obras de ese autor. Se basa en una conversación amena sobre determinados aspectos (tema, un autor, una época, personajes, forma genérica, lenguaje empleado) relacionados con uno o varios libros.

2. El atleta premiado (juego)

Se invita a la bibliotecaria para que monte una exposición durante la clase con muestras de libros que pertenecen a diferentes autores, pero a una misma forma genérica que es la que se trabaja en la clase. Cuando los alumnos comienzan la sesión de clases se les pide que pasen y observen primero los diferentes textos y que se fijen en el título y el autor. Se le pide a la bibliotecaria que promueva esos libros y sobre todo que resalte la forma genérica a la que pertenecen y las características de la misma. Previamente la maestra coloca debajo de algunas sillas papelitos que tienen un número y cada número representa una pregunta sobre las características del género, pero solo resulta premiado si lee expresivamente una parte de los textos expuestos.

Se aplica en la preparación para la lectura y se retoma en las conclusiones para promocionar la lectura de esos textos

3. Tiro directo (juego)

Materiales: Tarjetas individuales o grupales dividida en tres partes.

El educador elabora varias tarjetas con datos sobre algunos textos de un mismo autor (tema, forma genérica, año en que se escribe), sin mencionar el título de las obras y le indica a los alumnos indagar con la bibliotecaria —previa coordinación con ella— las obras que existen sobre un autor) el que se trabaja y resumir las características fundamentales del texto (tema, forma genérica, personajes si intervienen, lugar donde se desarrollan los hechos, entre otros). El día de la clase se crea un ambiente de expectativas. La maestra concede unos minutos para que los escolares expongan los resultados de la búsqueda realizada. Después la maestra comenta algunas de las características de la obra que se va a trabajar y los estudiantes tienen que reconocer a cuál de las obras indagadas pertenecen.

Se indica como tarea y se retoma en la próxima clase en la preparación para la lectura.

Se combina con un comentario de libros por la bibliotecaria. Se elabora una introducción en la que se resalte la importancia de los títulos recomendados, sus valores actuales y las relaciones que existen entre sus contenidos. De cada obra recomendada se hace un pequeño resumen que puede estar apoyado por la lectura de algunos párrafos sugerentes que dejen al lector en suspenso, y lo interesen para continuar la lectura de la obra. Pueden prepararse para grupos de lectores, pero son útiles también para el trabajo individual con ellos, porque ayudan al bibliotecario a sugerir obras a cada lector durante las entrevistas que sostiene con ellos cuando acuden a la biblioteca.

4. Tope deportivo (juego)

El maestro elabora tarjetas con nombre de autores, obras y formas genéricas que traten sobre un mismo tema, o una misma época o un mismo lugar trabajado en la clase. Se divide el grupo en tres equipos, uno tendrá el título de las obras, otro los

autores y el otro las formas genéricas. La participación del equipo se sortea. El Capitán escoge al alumno que debe participar, este dice lo que contienen su tarjeta y deben ponerse de pie los integrantes de los otros equipos que se corresponden con esa tarjeta; el docente actúa como árbitro para señalar los errores y los puntos.

Se aplica en las conclusiones de la clase para promocionar los textos seleccionados

Se combina con una tertulia literaria por la biblioteca. Se basa en un encuentro con los estudiantes que se anima con elementos recreativos: juegos, técnicas, música, declamación, lecturas, adivinanzas, trabalenguas, cantos, rifas. Puede asociarse a fechas afectivas (día del amor, día de los niños, día de las madres, día de la mujer); culturales (día de la cultura cubana, día del bibliotecario, día del libro, día del idioma); de deporte (día del deporte y la cultura física, nacimiento y muerte de deportista reconocidos), patrióticas, ambientales, de salud, entre otras. Siempre debe tener un animador que guíe la actividad.

5. Perspectiva inmediata (juego)

Materiales: Un buzón

En coordinación con la asistente educativa y la bibliotecaria se coloca en un lugar del albergue una cajita preparada como buzón y otra en la biblioteca, respectivamente. Se les pide a los escolares colocar en un papelito el título de la obra y el nombre del autor que ya han leído y que les gustaría volver a leer. El día de la clase de lectura que considere el maestro extrae del buzón los papelitos y según la cantidad de veces que se repiten se organizan y aquellos que mayor número de elecciones tengan se considerarán perspectiva inmediata para ser trabajados más por la bibliotecaria y convocados al concurso "Sabe más quien lee más"

Se combina con una presentación de libros (o revista oral) por la bibliotecaria para diversificar más los gustos y preferencias. Se les enseña la portada, se lee el título,

se comenta sobre el autor, se leen algunos fragmentos o se conversa sobre algún detalle de interés alrededor del autor o el libro en sí.

6. Saltando el texto (técnica)

Materiales: Tarjetas para trabajar de forma individual. Se dividen en partes según la extensión y la lógica del texto seleccionado. Debe numerarse cada parte para que los niños sigan la secuencia de los saltos que hace el educador mientras lee oralmente.

- El educador explica en qué consiste la técnica.
- Se inicia con comentarios referentes a algunos valores de orden ético y estético del texto seleccionado para atraer a los lectores, sin ahondar en detalles ni descubrir el final. Puede ser sobre la idea principal, sus personajes, el tiempo, el lugar, el estilo del lenguaje, la estructura, los recursos literarios, las ilustraciones, la calidad de la impresión.
- El educador comienza a leer y realiza determinados saltos en el texto, (en partes que pueden ser las más emocionantes, las más difíciles o tediosas, las más tristes u otro criterio que el educador considera) para que escriban o dibujen lo que imaginan que puede suceder en ese momento cuando el educador se detiene.
- Al culminar la lectura (si es necesario puede volver a repetirla) les pide a los niños que intercambien sus tarjetas con quien ellos deseen (no tienen que escoger el que se sienta a su lado).
- Entonces el educador puede realizar el análisis por parte para confrontar las ideas escritas o los dibujos con lo que sucede, en realidad, en el texto; o al final del análisis se confrontan las ideas del texto con las creadas por el escolar.
- Se escuchan los textos tal como lo concibieron los escolares. Deben aceptarse las ideas por muy locas o arbitrarias que parezcan, siempre y cuando el estudiante exponga qué lo indujo a suponer tales ideas.
- Los propios estudiantes deben seleccionar el más original, el más cómico, el que más se acerca o coincide con el autor u otro elemento que se estime.

- Se les promueve otros textos de ese autor

Se combina con la actividad libro-debate por la bibliotecaria. Ya selecciona la obra a discutir, se les tienen en cuenta los datos más significativos de la vida y obra del autor, la época en que fue escrita, el tema, elementos de la estructura del libro, mensaje y otros aspectos propios del análisis de una obra. Su componente principal es el razonamiento

7. ¡Ganamooooos! (juego)

- Se le entrega unos días antes de la clase palabras relacionadas con el texto.
- Se le orienta a cada equipo investigar con la bibliotecaria, en el software educativo de Lectura, la asistente educativa, o su entrenador deportivo palabras que tengan relación con el tema de la obra a trabajar.
- El día de la clase en el momento inicial se les pide escribir en la pizarra todas las palabras encontradas. Se les orienta reunirse por equipos y crear entre todos una historia sencilla donde utilicen esas palabras y guárdarla para el final de la clase.
- Después en las conclusiones se les pide a cada equipo narrar la historia creada y la que más se parezca al texto leído es el equipo ganador.

Se combina con un festival de narración por la bibliotecaria.

8. Mensaje colectivo (juego)

- El educador reparte las letras que conforman el título y el autor del texto.
- Para que en colectivo lo formen y descubran de quién se trata.
- Envían en una especie de mensaje sobre lo que suponen ocurrirá en el texto.
- El educador les pregunta por el título y el autor encontrado y si conocen otras obras de ese autor

- Les informa que ese será el texto y el autor que se estudiará en la clase, pero los mensajes los recoge y al final los leen para confrontarlo con lo tratado en el texto.

Se combina con un encuentro imaginario (o real) con el escritor.

Para estimular la manifestación de vivencias afectivas durante la lectura de los textos se puede formular preguntas a partir de las siguientes situaciones

- 1) Introducir nuevos personajes a los textos (tomados de la realidad, de otros textos, de películas, de programas de televisión, ficticios) con ciertas afinidades o con características distintas a los que aparecen en el texto.
- 2) Imaginar el pasado o el futuro (la niñez, la juventud o la vejez) de un personaje según se presente en el texto.
- 3) Convertir a personajes en grandes deportista, superhéroes, villanos, monstruos a partir de incorporarles nuevas virtudes o defectos a sus características (por combinación, aglutinación o tipificación).
- 4) Imaginar que sucederá en un encuentro entre varios personajes de diferentes textos (negativos-positivos, positivos-positivos, negativos-negativos).
- 5) Carta a un personaje que escoja para expresarle lo que sintió cuando lo conoció.
- 6) Solicitarle consejos a un personaje para ser mejor deportista.
- 7) Sugerir otro final para el texto o un inicio o una parte del desarrollo con entera libertad o impregnarle un sentido determinado: de alegría, de optimismo, fantástico.
- 8) Predecir qué sucederá en el texto a partir del título, de palabras claves, de las ilustraciones que los acompaña, de una pintura que se relacione con el tema, de la proyección de un video sobre el tema o la obra.
- 9) Escribir una carta al autor para expresarle las emociones que sintió cuando leyó la obra o su agradecimiento por la utilidad del texto.

- 10) Confesarle al autor cómo el texto lo ayuda a ser mejor deportista.
- 11) Imaginar lo que sucede a partir de la portada del texto, el índice, un párrafo que se tome de una de las partes del texto, una frase relevante.

2.3 Evaluación de los resultados finales

A pesar de que se obtiene una gran cantidad y diversidad de datos durante la evaluación que se realiza en la fase de aplicación de las actividades, más la que se obtiene en la evaluación final al volver a repetir los métodos empleados en la etapa inicial, las valoraciones se limitan a la profundización de los que se estiman más importantes en función de la variable dependiente, sobre la base de las coincidencias existentes en la información.

Los resultados cuantitativos se exponen en su proyección individual en la tabla que figura en el anexo 9. Para apreciar mejor los cambios y la evolución ocurrida en los sujetos de manera grupal, según los niveles de desarrollo en cada dimensión y en la motivación en general, se confeccionan las tablas que aparecen en el anexo 10, con su respectiva representación gráfica en el anexo 11, las cuales permiten confrontar con mayor claridad los resultados iniciales y finales.

Sobre la base del análisis integral de toda esa información se puede comprobar la transformación cualitativa y cuantitativa de la motivación de los escolares por la lectura, al elevarse, de modo notable a los niveles medio y alto el 92,3% de los estudiantes (25 de ellos). Solo 1 se mantiene en el nivel bajo, pero manifiesta cambios cualitativamente superiores dentro del propio nivel. A pesar del trabajo diferenciado con este estudiante y su familia, persisten los problemas en el aprendizaje y la familia no logra superar algunos de sus conflictos, aunque ellos mismos reconocen, haber mejorado la atención familiar.

Sin duda, los estudiantes que muestran un nivel alto y medio en la motivación, son los que coinciden con mayores conocimientos, mejor desarrollo de habilidades y a la vez manifiestan una conducta favorable como estudiante, atleta y en sentido general, de ahí que se comprenda el nivel de interdependencia entre la esfera cognitiva, afectiva y volitiva de la personalidad y su expresión sistémica en el proceso de

formación de la personalidad. Naturalmente, estos avances se evidencian, más, en los estudiantes del nivel alto (III).

El análisis de los cambios ocurridos en las diferentes dimensiones atendiendo a los indicadores que la integran permite sintetizar los principales efectos originados en los sujetos con respecto a la motivación por la lectura:

- Un nivel mayor de conocimientos autores y títulos de obras de la literatura infantil cubana y universal. El autor más reconocido sigue siendo, como al inicio, José Martí (100%), realmente es del que más se promueven sus textos sobre todo el libro *La Edad de Oro*. Además, la divulgación y realización del concurso “Leer a Martí” y el trabajo sistemático que tienen el profesor de computación con software educativo “José Martí. El más puro de nuestra raza”, unido a la influencia que reciben por otras vías (*La Edad de Oro* es el libro que más tienen en sus hogares) influye en ese conocimiento y preferencia. Si se aprecia referencia a una variedad de textos de Martí (*Ismaelillo, Versos sencillos, Un juego nuevo y otro viejo*) que sale de lo que tradicionalmente mencionan.
- Se señalan otros autores y obras. Es importante decir que en algunas ocasiones mencionan el título de la obra, pero no reconocen el autor, en otros aluden parte del título. Entre los que se señalan están:
 1. Nicolás Guillén (92,30/24) (*Tengo, La Muralla, Abril sus flores abría, Por el Mar de las Antillas anda un barco de papel*)
 2. Dora Alonso (88,46/23) (*El cochero azul, Aventuras de Guille, La flauta de chocolate*)
 3. Herminio Almendros (88,46/23) (*Oros Viejos* y algunos refieren títulos de leyendas que contiene ese libro, *Cuentos de animales*)
 4. Mirtha Aguirre (84,61/22) (*Juegos y otros poemas, Doña Iguana*)
 5. Juan Padrón (84,61/22) (*Elpidio Valdés*)

6. Los hermanos Grimm (69,23%/18) (*El doctor sabelotodo, El sastrecito valiente, El Pájaro de oro*)
7. Reneé Méndez Capote (53,84%/14) (algunos dicen *Relatos heroicos y otros mencionan títulos de esos relatos*)
8. J. M Llanes (53,84%/14) (*Celia nuestra y de las flores, Paquelé, El día que me quieras*)
9. Julia Calzadilla (42,30%/11) (*Los poemas cantarines, Los chichiricú del Charco de la Jícara*)
10. Ramón Luis Herrera (30,76%/8) (*La alfombra mágica*)
11. Juan Ramón Jiménez (30,76%/8) (*Platero y yo*)
12. Nersys Felipe (30,76%/8) (*Cuentos de Guane, Cuentos de Nato*)
13. Excilia Saldaña (15,38%/4)(*La noche, Lengua de trapo*)
14. Alejandro Casona (7,69%/2) (*Flor de Leyendas*)
15. Esopo (Fábulas o títulos de algunas fábulas) (7,69%/2)
16. Julio Verne (*Dos años de vacaciones*) (3,84%/1)

- Muestran mayor seguridad al referir sus preferencias lectoras y escoger libros cuando llegan a la biblioteca. Entre los más preferidos señalan textos de J. Martí, Juan Padrón, Herminio Almendros, Nicolás Guillén y Dora Alonso.
- La actitud hacia la lectura exhibe un rostro favorable y con mayor disposición en el grupo. Para la totalidad de los estudiantes no deja de ser una actividad valiosa para sus vidas; pero ahora los argumentos son más sólidos y se relacionan con la significación de la lectura. En 22/84,61% de ellos, los criterios que formulan trascienden la utilidad académica; la conciben como una vía de entretenimiento, de preparación para la vida desde una proyección que escapa a los beneficios personales e internaliza su función social y de crecimiento espiritual y cultural.

- Por su parte, la participación en clases de lectura, en las actividades programadas de la biblioteca y en los eventos que se realizan relacionados con la lectura en horario extradocente y extraescolar no solo crece en la cantidad sino en la manera más activa de asumirla con mayor interés, entusiasmo y responsabilidad. Solo 5/19,23% permanecen en el nivel, al participar cuando se les indica).
- Es significativo la apertura que surge al expresar las vivencias afectivas que manifiesta durante la lectura de los textos en clases y en las actividades de la biblioteca; así lo confirman las reacciones emocionales, los sentimientos y las sensaciones que reflejan mientras se leen y analizan los textos en clases. Con excepción de 6/23,07% educandos donde estos resultados son más discretos (2 muy tímidos y los otros 4 con ciertas dificultades en la interpretación de textos), los demás manifiestan sensibilidad, se emociona rápidamente y expresan sentimientos positivos; Algunos, incluso, no pueden contener la explosión interna que les provocan textos analizados; risa, cólera, tristeza, picardía, decepciones, nostalgia, aceptación o rechazo a personajes o acciones contenidas en el texto. En las impresiones asoman matices sentimentales y afectivos vinculados a situaciones o motivos personales, familiares, asuntos relacionados con la comunidad, la patria, los héroes, la naturaleza, la cortesía, el amor, la solidaridad, en dependencia del contenido del texto, circunstancias reales del escolar y determinadas particularidades de este.
- En cuanto a los sentimientos que manifiestan por las clases de lectura y a la actividad programada de la biblioteca aflora, opiniones diferentes al estudio inicial. Las ideas que expresan poseen un matiz positivo, portador del estado de complacencia que sienten; las palabras empleadas lo corroboran: “bien”, “alegre”, “contento”, “curioso”, “interesado”, “emocionado”, “feliz”, “motivado”. Las razones que argumentan no dejan dudas que en ese estado de ánimo influyen la aplicación de las actividades creativas que los contagian por su carácter lúdico, uso de la música, la libertad para decir las emociones, sentimientos, opiniones; los textos trabajados, la oportunidad de utilizar su imaginación, así como las posibilidades de sentirse partícipe del proceso, el trajo en grupo, la relación con otras personas de la escuela, en especial, la bibliotecaria. En sus explicaciones aluden a casi todas las actividades de carácter competitivo y

aquellas en las que ellos se convierten personajes de obras, escriben cartas a los autores, inventan otros finales.

- Es visible y los datos cuantitativos lo corroboran el incremento de las visitas a la biblioteca y la permanencia en el horario espontáneo; crece el número y la variedad de solicitudes de préstamos de libros tanto en la biblioteca escolar como pública y también practican más la lectura recreativa en el tiempo libre tanto en horario pasivo escolar como en el albergue. Un dato de interés que confirma lo anterior es el intercambio de libros que entre ellos tiene lugar, cuando solicitan préstamos en la biblioteca escolar y pública y los comentarios alrededor de lo que leen.

CONCLUSIONES

- La integración de toda la información recopilada a partir de la revisión de la literatura que aparece en el asiento bibliográfico, ofrece referentes teóricos consistentes que se consideran válidos, de gran utilidad y operantes para enfocar y guiar el tratamiento científico del problema, crear una propuesta de solución pertinente al contexto donde se actúa e interpretar los resultados; además, de proporcionar los conocimientos que contribuyen a ampliar el horizonte sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura, en particular de la motivación de los estudiantes por la lectura.
- Los resultados del diagnóstico demuestran la poca motivación de los estudiantes del grupo sexto 1 de la EIDE “Lino Salabarría Pupo” por la lectura, lo cual se aprecia en ciertas manifestaciones relacionadas con la falta de conocimiento sobre autores y títulos de obras de la literatura infantil cubana y universal, una actitud pasiva en las actividades vinculadas a la lectura, así como un estado de satisfacción muy bajo cuando se trabajan los textos.

- Tanto la determinación de presupuestos teóricos como el diagnóstico realizado permiten formular una propuesta de actividades creativas que se desarrollan desde la clase de lectura en estrecha relación con la biblioteca de la escuela dirigidas a elevar la motivación de los escolares por la lectura; estas actividades transcurren por un proceso de selección, adecuación, renovación y enriquecimiento consecuente con las características de estudiantes atletas y con las condiciones de la institución.
- La evaluación final de los efectos originados en los sujetos en su comportamiento individual y grupal, revelan las transformaciones cuantitativas y cualitativas ocurridas, las cuales están asociadas a hechos concretos que denotan un nivel mayor de motivación de los escolares por la lectura, lo cual confirma la validez y pertinencia de la nueva proyección de las actividades que se aplican desde la biblioteca escolar.

RECOMENDACIONES

- Teniendo en cuenta la disposición de la autora de divulgar su producto científico y la consecuente aprobación por las estructuras científicas y metodológicas encargadas se puede valorar la posibilidad de presentarlo en distintos eventos que se desarrollan en el sector educacional y de deporte.
- Si se estima pertinente por la estructura de dirección de la EIDE ‘Lino Salabarría Pupo’ analizar la conveniencia de que los resultados de este trabajo puedan constituir un punto de partida para continuar profundizando en este tema en el resto de los niveles de educación.

BIBLIOGRAFÍA

- Addine Fernández, F. [et al] (1997). “Estrategias y alternativas para la estructura óptima del proceso de enseñanz-aprendizaje”. En *Material Básico del Curso de Didáctica y Optimización del proceso de enseñanza aprendizaje*. La Habana: Manuscrito.
- Addine Fernández, F. (2004). *Didáctica: teoría y práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Aguirre, M. (1972). *Primer Forum sobre Literatura infantil y juvenil*. MINED de Cuba.
- Almendros, H. (1961). *Ideario pedagógico José Martí*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Almendros, H. (1975). *Algunas consideraciones acerca de la enseñanza del español*. La Habana: MINED de Cuba.
- Almendros, H. (1980). “La imaginación y las lecturas para niños”. En revista *Revolución, letras y arte*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Allport, G.W. (1965). *Psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Álvarez, L. (1996). “La lectura ¿pasividad o dinamismo?”. En revista *Educación*. Segunda Época, no.89, La Habana, sep.-dic.

- Álvarez de Zayas, C. (1995). *Metodología de la investigación científica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez de Zayas, C. (1999). *Didáctica de la escuela en la vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Arias Leyva, G. [et al] (2001). *Orientaciones Metodológicas. Sexto Grado. Humanidades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Arias Leyva, G. [et al] (2002). Libro de Texto. Lectura. Sexto Grado. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Arias Leyva, G. (2003). "Ese lector debutante" En revista *Educación* No.108, enero-abril, 4- 6.
- Arias Leyva, G. (2004). "Paso a paso se construye un gran lector". En revista *Educación*. No. 112, mayo-agosto.
- Arias Leyva, G. (2006). "Pequeños grandes lectores". En revista *Educación* No.118, mayo-agosto.
- Arias Leyva, G. (2008). *Hablemos sobre promoción y animación a la lectura. Cartas al maestro*. Español 8. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Bamberger, R. (1975). *La promoción de la lectura*. Promoción cultural UNESCO, Barcelona: Colección Triángulo.
- Bamberger, R. (1989) "La lectura en el mundo: vías y medios para su fomento". En revista *Tecnología Educativa*. México.
- Bernal, L. D. (1986). "El libro complementario y el libro recreativo". En revista *Educación* No. 89, septiembre-diciembre.
- Blanco Pérez, A. (2003). *Filosofía de la Educación*. Selección de Lecturas. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Bozhovich, L. (1975). *Manual de Psicología: parte 8*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Brito Fernández, H. (1987). *Psicología General para los institutos superiores pedagógicos*. Tomo 3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Calviño, M. (1993). *Motivación y procesos afectivos: Selección de lecturas*. La Habana: Ediciones Facultad de Psicología.
- Cabrera Castellanos, R. [et al] (2000). "La motivación como categoría psicopedagógica: Capítulo IV." En *Compendio de lecturas acerca de la cultura y la educación estética*. (pp.181-190). La Habana: Editorial Política.
- Castellanos Simons, D. [et al] (2005). *Aprender y enseñar en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castro Ruz, F. (1986) *Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas*. La Habana: Editorial Política.
- Castro R, F. (2002). *Discurso pronunciado en la inauguración del curso escolar 2002-2003*. La Habana: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- Castronovo, A. (1993). *Promoción de la lectura desde la librería hacia los nuevos lectores*. Argentina: Editorial Colihue.
- Cerezal, J. [et al] (2005). "Metodología de la Investigación Educativa". En Material Base (p. 15-22) *Fundamentos de las Ciencias de la Educación. Módulo II, primera parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- CIE Graciela Bustillos (1994-1995-1998). *Técnicas participativas de educadores cubanos* (I, II, III). La Habana: Impresión IMDEC, ACL.
- Constitución de la República de Cuba* (2005). Editorial Pontón Caribe. S.A. abril del.
- Eco, H. (1965). *Obra abierta: forma e indeterminación en el arte contemporáneo*. Barcelona, Seix Barral.
- Elizagaray, A. M. (1979). *El poder de la lectura para niños y jóvenes*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Enciclopedia General de la Educación*. T I, II, III. (1999). Barcelona: Editorial Océano.
- Escarpet, R. (1972). "El hambre de leer". En *Correo de la UNESCO*, enero.
- Felipe, O. (1997). "Literatura Infantil Cubana en familia". En *Revista del Libro Cubano*. no.4, año 1, La Habana.

- Ferrer, R. [et al] (1980). "Consideraciones acerca de la enseñanza de nuestro idioma: sus principales problemas". En Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación. Parte III. La Habana, febrero.
- Ferreiro, E. y M. Gómez (Comp.) (1998). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México D. F: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (1996). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Editorial Siglo XXI.
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez (1985). *Diccionario de lectura y términos afines*. Madrid: Editorial Pirámides.
- García Alzola, E. (1971). *Lengua y literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- García Pers, Delfina [et al] (1995). *La enseñanza de la lengua materna en la escuela primaria*. Primera y Segunda parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- García Escabio, M. y T. Iglesias Hernández (2006). "Motivación y creatividad". En revista *Educación*. 118, 25-28.
- García Leyva, M. [et al] (2004). "Dirección y organización de las instituciones educacionales cubanas". En *Reflexiones teórico prácticas desde las ciencias de la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- García Sánchez, C. (2005). "La enseñanza de la comprensión lectora: un problema interdisciplinario". En R. Mañalich Suárez [et al] (compil.). *Didáctica de las humanidades: Selección de textos*. (pp.117-144) La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Rey, F. (1983). *Motivación profesional en adolescentes y jóvenes*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- González Serra, D. (2000). *La motivación. Una orientación para su estudio*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Grass, É. y N. Fonseca (1986). *Técnicas básicas de la lectura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Gray, W. S. (1943). *Programa básico de la lectura*. Washington, D.C.
- Gray, W. S. (1957). *La enseñanza de la lectura y la escritura*. París: Editorial de la UNESCO
- De Rojas Porto, C. E. (2009). *Actividades estimuladoras dirigidas a elevar el interés por la lectura en los estudiantes-atletas de sexto grado*. UCP “Silverio Blanco Núñez”, Sancti- Spíritus.
- Henríquez Ureña, C. (1975). *Invitación a la lectura*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Herrera, R. L. [et al] (1991). *Vías para la promoción de la lectura en el segundo ciclo de la escuela primaria*, Informe de Investigación. UCP “Silverio Blanco Núñez”, Sancti- Spíritus.
- Herrera, Rojas, R. L. (1995). *La promoción de la lectura en la escuela primaria*. La Habana: IPLAC. (Pedagogía 95).
- Herrera, Rojas, R. L. (1999). *La alfombra del Califa*. Sancti-Spíritus: Editorial Luminaria.
- Herrera, Rojas, R. L. (2001). “El libro: pasión inacabable”. En periódico *Escambray*, Sancti-Spíritus, 15 de sep.
- Herrera, R. L. [et al] (en prensa). *Diccionario de autores de la Literatura Infantil Cubana*, UCP “Silverio Blanco Núñez”, Sancti-Spíritus.
- Herrera, R. L. (2011). *Magia de la letra viva. Cómo formar lectores en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. Primera reimpresión.
- Lacau, M. H. (1966). *Didáctica de la lectura creadora*. Buenos Aires: Editorial KAPELUSZ.
- Leontiev, A. N. (1979). *La actividad en la Psicología*. La Habana: Libros para la Educación.
- Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución* (2011). VI Congreso de Partido Comunista de Cuba.

- Llanes, J. M. (2000). "La lectura: una aventura esencial", En revista La Mancha, no.11, Argentina, abr.
- Llanes, J. M. (Comp.) (2011). Lectura y crecimiento humano. Crítica e Investigación de la Literatura Infantil y Juvenil. Sancti Spíritus: Ediciones Luminaria
- López Hurtado, J. [et al] (1993). Metodología de la investigación pedagógica I. La Habana: Impreso por el Centro Nacional de Documentación e Información Pedagógica del MINED,
- López Hurtado, J. [et al] (2002). Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. En *Compendio de Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mañalich, R. (comp.) (1999). *Taller de la palabra*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1990). *Ideario Pedagógico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez Llanta, M. (2003). *Inteligencia, creatividad y talento. Debate actual*. La Habana Editorial Pueblo y Educación.
- Marx, C. (1980). *Actividad, conciencia, personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Massip, A. (2005). *Metodología para estimular en los escolares de 5 y 6. Grado la lectura creadora*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCP "Félix Varela", Villa Clara.
- Ministerio de Educación de Cuba (2003). *Modelo de Escuela Primaria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Ministerio de Educación de Cuba (2011). *Programa Director de lengua materna*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Montaño Calcines, J. R. y A. M. Abello Cruz (comp.) (2010). *(Re) novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Nocedo de León, I. [et al] (2002). *Metodología de la investigación educativa*. Segunda parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Pedraza Cabrera, P. M. (2010). *Actividades de promoción para motivar la lectura de obras de la literatura infantil en los estudiantes de 5. Grado*. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti-Spíritus.
- Pérez Díaz E. (2000). “La aventura del autor ante el mito del niño lector”. En revista *La Mancha*, no. 11. Argentina.
- Pérez Rodríguez, G. [et al] (2002). *Metodología de la investigación pedagógica y psicológica*. Tomos II. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Porro, M. y M. Báez (1985). *Práctica del idioma español*, tt. 1 y 2. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Reinaldo Navarro, V. (2010). *Actividades para fortalecer el hábito de lectura en los escolares de quinto grado de la escuela “José Martí Pérez”*, desde la biblioteca escolar. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez. Sancti Spíritus
- Setién Quesada, E. (2011). *La lectura en las bibliotecas más allá de la lectura: nuevos enfoques de la Teoría del trabajo con los lectores*. Curso a Distancia.
- Valdés, H. (1999). *Calidad de la Educación Básica y su Evaluación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Vigotski Lev. S. (1984). *Interacción entre enseñanza y desarrollo*. Universidad de La Habana: CEPES.
- Vigotski Lev. S. (1998). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

ANEXO 1

TABLA 1: Criterios con sus respectivas categorías para evaluar el nivel de motivación de los estudiantes por la lectura

Indicadores	III	II	I
Conocimientos			
Conocimiento de autores y títulos de obras de la literatura infantil (cubana y universal)	Conocimiento amplio. Reconoce más del 70% de los autores que se han trabajado y relaciona varias obras de este	Conocimiento aceptable. Reconoce entre el 50 y el 60 % de los autores trabajados y algunas obras de cada uno	Conocimiento muy limitado. Reconoce menos del 50% de los autores que se han trabajado y solo menciona una obra de ellos
Preferencias por temas, formas genéricas, autores, obras.	Se muestra siempre seguro al determinar sus preferencias lectoras	Se muestra a veces inseguro para determinar sus preferencias lectoras	Se muestra inseguro o no es capaz de determinar sus preferencias lectoras
Actitud			
Valor que se le	Un sentido amplio,	Un sentido	Un sentido

concede a la lectura	profundo y diverso. Alude su función social y cultural	personal formal. Enfatiza la utilidad académica y educativa	personal muy pobre. Enfatiza la utilidad académica
Participación en clases de lectura y en las actividades programadas de la biblioteca	Participa siempre y de manera espontánea	Participa a veces de manera espontánea	Participa solo cuando se le indica
Participación en eventos que se realizan relacionados con la lectura en horario extradocente y extraescolar	Se destaca y muestra gran entusiasmo (participa en más del 90 por ciento de las actividades) con una alta disposición	Con cierta regularidad, (participa en más del 50 por ciento) de manera espontánea con buena disposición	Casi nula, (menos del 50 por ciento) con poca o mala disposición. Hay que incitarlo con muchos mecanismos
Estado de satisfacción			
Vivencias afectivas que manifiesta durante la lectura de los textos en clases y en las actividades de la biblioteca	Gran sensibilidad. Se emociona rápidamente. Expresan siempre sentimientos positivos.	Es sensible y se emociona en ocasiones. Expresan a veces sentimientos positivos	Falto o con poca sensibilidad. Necesita de muchos resortes afectivos para emocionarse. Expresa esporádicamente sentimientos positivos
Sentimientos que manifiestan por las clases de lectura y a la actividad programada de la biblioteca	Muestra un alto nivel de satisfacción (alegría, entusiasmo)	Muestra un nivel de aceptación (la admite como obligación)	Muestra rechazo o indiferencia (aburrimiento, cansancio)

ANEXO 2

Escala ordinal para evaluar el nivel de motivación en cada dimensión y de manera general

A cada indicador se le asigna un valor cuantitativo según los niveles declarados. Al nivel III (alto) 3 puntos, al nivel II (medio) 2 puntos y al nivel I (bajo) 1 punto. La determinación de los valores

Conocimientos

Primer Nivel (I): Bajo (2-3)

Segundo Nivel (II): Medio (4-5)

Tercer nivel (III): Alto (6)

Actitud

Primer Nivel (I): Bajo (3-5)

Segundo Nivel (II): Medio (6-7)

Tercer nivel (III): Alto (8-9)

Estado de satisfacción

Primer Nivel (I): Bajo (2-3)

Segundo Nivel (II): Medio (4-5)

Tercer nivel (III): Alto (6)

Motivación

Primer Nivel (I): Bajo (de 7 a 11)

Segundo Nivel (II): Medio (de 12 a 16)

Tercer nivel (III): Alto (del 17 al 21)

ANEXO 3

Aspectos para la entrevista individual a bibliotecaria, asistente educativa, profesor de computación

Desde la función de cada uno se les pide intercambiar sobre la motivación por la lectura que tienen los estudiantes del grupo sexto 1 para profundizar en los siguientes aspectos:

1. Conocimiento que tienen esos estudiantes sobre autores y títulos de obras de la literatura infantil (cubana y universal)
2. Temas, formas genéricas, autores y obras de las que existen en la biblioteca, en las minibibliotecas (albergue) o en los software educativos que más prefieren leer esos estudiantes
3. Nivel de participación en las actividades programadas de la biblioteca, en las clases de computación cuando se trabajan ejercicios relacionados con la lectura o en las que se desarrollan por la asistente educativa
4. Nivel de participación en eventos que se realizan relacionados con la lectura (concursos, exposiciones, encuentro con escritores, presentaciones de libros, campañas para donar libros)
5. Vivencias afectivas que se revelan en estos estudiantes durante los análisis de los textos que se trabajan en las actividades de la biblioteca y en el laboratorio de computación

6. Nivel de satisfacción que manifiestan por las actividades programadas de la biblioteca

ANEXO 4

Guía de observación utilizada en las actividades

- 1) Actividad que se desarrolla: _____
- 2) Lugar: _____
- 3) Hora: _____
- 4) Tiempo de duración: _____
- 5) Título de la lectura que se trabaja: _____
- 6) Autor: _____
- 7) Tema: _____
- 8) Género: _____
- 9) Quién (es) trabajan en el tema: _____
- 10) Puntualidad: Buena___ (___%) Regular___ (___%) mala___ (___%)
Especificar quienes llegan tarde: _____

- 11) Asistencia:
Especificarlos ausentes: _____

- 12) Participan durante las actividades:
Siempre___ ¿Quiénes?_____
- A veces___ ¿Quiénes?_____
- Nunca___ ¿Quiénes?_____

13) Vivencias afectivas que manifiesta durante la lectura de los textos

14) Nivel de satisfacción que muestran durante la actividad

- a) Alto ___ ¿Quiénes?
- b) Medio ___ ¿Quiénes?
- c) Bajo ___ ¿Quiénes?

ANEXO 5

TABLA 2: Resultados del estado inicial de cada uno de los sujetos según los indicadores, las dimensiones y la motivación en general

Sujetos	Conocimientos			Actitud				Estado de satisfacción			Nivel de motivación	
	a	b	total	a	b	c	total	a	b	total	General	
1	2	2	4	2	2	2	6	3	3	6	16	II
2	2	3	5	3	3	2	8	3	3	6	19	III
3	1	1	2	1	2	1	4	1	1	2	8	I
4	1	2	3	2	2	2	6	2	2	4	13	II
5	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
6	1	1	2	2	2	2	6	2	2	4	12	II
7	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
8	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
9	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
10	2	3	5	2	2	2	6	3	3	6	17	III
11	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
12	2	2	4	2	2	2	6	3	2	5	14	II
13	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
14	1	1	2	2	1	1	4	1	1	2	8	I
15	1	2	3	2	2	1	5	1	1	2	9	I
16	2	2	4	2	2	2	6	2	2	4	14	II
17	1	1	2	1	2	1	4	1	1	2	8	I

18	1	2	3	2	2	2	6	2	2	4	13	II
19	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
20	2	2	4	2	2	2	6	2	2	4	14	II
21	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
22	1	2	3	2	2	1	5	2	2	4	12	II
23	1	1	2	1	1	1	3	1	1	2	7	I
24	1	2	3	2	2	2	6	2	2	4	13	II
25	1	1	2	2	2	2	6	1	1	2	10	I
26	1	2	3	2	2	2	6	2	2	4	13	II

ANEXO 6

TABLA 3: Autores que se trabajan por el programa de Lengua Española en la educación primaria

No.	Autores	1	2	3	4	5	6
1	José Martí						
2	Mirtha Aguirre						
3	Eliseo Diego						
4	Nicolás Guillén						
5	Dora Alonso						
6	David Chericián						
7	Emilia Gallego						
8	Denia García Ronda						
9	Josefina Días Entralgo						
10	Julia Calzadilla						
11	Dulce M. Borrero						
2	Adelaida Clemente						
13	Herminio Almendros						
14	Jesús Orta Ruíz (Naborí)						
15	Anisia Miranda						
16	Aramís Quintero						
17	Gabriela Mistral						
18	Antonio Machado						
19	León Tolstoi						
20	Esopo						
21	Luis Cabrera Delgado						
22	Ivette Vian						
23	René Potts						
24	Nersys Felipe						
25	Juan Ramón Jiménez						
26	Federico García Lorca						

27	Onelio Jorge Cardoso						
28	Renée Méndez Capote						
29	Julio M. Llanes						
30	Rafaela Chacón Nardi						
31	Excilia Saldaña						
32	Luisa Pérez de Zambrana						
33	Miguel Barnet						
34	Raúl Ferrer						
35	Daysi Vals						
36	Félix Pita Rodríguez						
37	Olga Fernández						
38	Calderón de la Barca						
39	Giovanni Bocallio						
40	Hans Cristian Andersen						
41	Froilán Escobar						
42	Bonifacio Byrne						
43	Juan C. Nápolez (Cucalambé)						
44	Horacio Quiroga						
45	Rubén Darío						
46	Conde Lucanor						
47	Edmundo de Amicís						
48	José María Heredia						
49	Enrique Serpa						
50	Salvador Bueno						
51	Martha Rojas						
52	Roberto Fernández Retamar						
53	José Jacinto Milanés						
54	Raúl Gómez García						
55	Eduardo Saborit						
56	Pablo de la Torriente Brau						
57	Charles Perrault						
58	Miguel de Cervantes						
59	Julio Verne						
60	Astrid Lingrert						
61	Jean de la Fontaine						
62	Alejandro Casona						
	Total	12	19	23	35	26	34

ANEXO 7

TABLA 4: Registro de la existencia de autores cuyos textos se encuentran al alcance de la docente y de los estudiantes

No.	Autores	Biblioteca escolar	Biblioteca personal	Bib. Pública provincial
2	Eric González	x	x	x
3	Rosa María Garcia	x	x	x
4	Julio M. Llanes		x	x
5	Ramón Luis Herrera	x	x	x
6	Julio Crespo		x	x
7	José Martí	x	x	x
8	Mirtha Aguirre		x	x
9	Eliseo Diego	x	x	x
10	Nicolás Guillén	x	x	x
11	Dora Alonso	x	x	x
12	David Chericián		x	x
13	Emilia Gallego		x	x
14	Mirta Yáñez			x
15	Alberto Yáñez		x	x
16	Julia Calzadilla		x	x
17	Herminio Almendros	x	x	x
18	Jesús Orta Ruíz (Naborí)		x	x
19	Anisia Miranda	x	x	x
20	Aramís Quintero		x	x
21	Luis Cabrera Delgado		x	x
22	Ivette Vian		x	x
23	Enid Vian		x	x
24	René Potts		x	x

25	Nersys Felipe	x	x	x
26	Renée Méndez Capote		x	x
27	Rafaela Chacón Nardi		x	x
28	Excilia Saldaña		x	x
29	Miguel Barnet	x	x	x
30	Raúl Ferrer		x	x
31	Daysi Valls		x	x
32	Félix Pita Rodríguez	x	x	x
33	Froilán Escobar		x	x
34	Juan C. Nápolez (Cucalambé)			x
35	Freddys Artiles	x	x	x
36	Omar Feipe Mauri		x	x
37	Manuel Cofiño		x	x
38	Antonio Orlando Rodríguez		x	x
39	Pelipe Oliva		x	x
40	Onelio Jorge Cardoso	x	x	x
41	Niurki Pérez García		x	x
42	José Manuel Espino		x	x
43	Enrique Pérez Días		x	x
44	René de la Nuez	x	x	x
45	Juan Padrón	x	x	x
46	Samuel Feijoó		x	x
47	Horacio Quiroga	x	x	x
48	Gabriela Mistral			x
49	Rubén Darío		x	x
50	Marx Twain	x	x	x
51	Jack London	x	x	x
52	Miguel de Cervantes	x	x	x
53	Paul Eluard	x	x	x
54	Conde Lucanor	x	x	x
55	Astrid Lingrert	x	x	x
56	Antoine de Sanit- Exúpery	x	x	x
57	Edmundo de Amicis		x	x
58	Carlos Perrault		x	x
59	Hans Cristian Andersen		x	x
60	Julio Verne	x	x	x
61	Emilio Salgari	x	x	x
62	Hermanos Gimm		x	x
63	Esopo	x	x	x
64	Alejandro Casona		x	x
65	Juan Ramón Jiménez		x	x
66	León Tolstoi		x	x
67	Antonio Machado	x	x	x
68	Federico García Lorca		x	x
69	Carl Collody		x	x
70	Alejandro Dumas		x	x
71	Carlos Dickens		x	x

72	María Gripe			x
73	Jean de la Fontaine		x	x

ANEXO 8

Relación de textos que se pueden promover por la bibliotecaria para apoyar el trabajo del docente teniendo en cuenta los autores que se recomiendan por el programa de Lectura

José Martí	Del <i>Ismaelillo</i> : Amor errante
	Del libro <i>La Edad de Oro</i> <i>La última página</i> <i>La historia de los hombres contada por sus casas</i> <i>Músicos, poetas y pintores</i> <i>Un juego nuevo y otro viejo</i>
Nicolás Guillén	<i>Palma sola. Antología poética. (algunos poemas)</i>
Herminio Almendros	<i>Narraciones interesantes (algunas narraciones)</i> <i>Oros viejos (algunas leyendas)</i> Nuestro Martí
Dora Alonso	<i>Aventuras de Guille</i>
	<i>Agua Pasada (algunos cuentos)</i>
Renée Méndez Capote	<i>Memorias de una Cubanita que nació con el siglo</i>
Samuel Feijóo	<i>Juan Quiquín en Pueblo Mocho</i>
	<i>Pleno Díaz (algunos poemas)</i>
Onelio Jorge Cardoso	<i>Los indocubanos</i>
Raúl Ferrer	Del libro <i>“El retorno del maestro</i> <i>Romance de la niña mala</i> <i>El romancillo de las cosas negra</i> <i>Lección de Frank País</i>

	<i>Biografía Finlay Canción Paz</i>
Julia Calzadilla	<i>Cantares de América Latina y el Caribe</i>
Rafaela Chacón Nardi	<i>Martí, momentos importantes</i>
Excilia Saldaña	<i>La noche (algunos poemas)</i>
Miguel Barnet	<i>Akeké y la jutía (algunas leyendas)</i>
Nersy Felipe Herrera	<i>Cuentos de Nato</i>
Félix Pita Rodríguez	<i>Niños de Viet Nam (algunos cuentos)</i>
Enrique Pérez Díaz	<i>Cazador de sueños. Antología del cuento breve infantil cubano (algunos cuentos) Escuelita de los horrores</i>
Manuel Cofiño López	<i>Las viejitas de las sombrillas</i>
Ivette Vian Altarriba	<i>Coco Pascua</i>
Fidel castro	<i>Para un día de los niños</i>
Luis Cabrera	<i>Ito Pedrín</i>
José Manuel Espino Ortega	<i>El cartero llama tres veces (algunos poemas)</i>
Niurki Pérez García	<i>Cuentos negros para niños de todos los colores (algunos cuentos)</i>
Alberto Yáñez	<i>Minideportivas</i>
Olga Fernández	<i>A la vanguardia el General</i>
Julio M. Llanes	<i>Celia nuestra y de las flores El pájaro del alma Paquelé</i>
Julio Crespo	<i>Vacaciones en la arrocera</i>
Ramón Luis Herrera	<i>Canciones a Semíramis (algunos poemas)</i>
Erik González Conde	<i>La extraña familia de Luis Tosco</i>
Abel Hernández Muñoz	<i>Algarabía en la floresta</i>
Gabriela Mistral	<i>Poesías (algunos poemas)</i>
Horacio Quiroga	<i>Cartas desde la selva</i>
Pedro Henríquez Ureña	<i>Cuentos de la nana Lupe</i>
Rigoberta Menchú	<i>La niña de Chimel</i>
Lygia Bojunga Nunes	<i>La cuerda floja</i>
Hans Christian Andersen	<i>El cuento de mi vida</i>
Los hermanos Grimm	<i>Los criados holgazanes El tamborilero La niña sin manos El buen ladrón</i>
Infante Don Juan Manuel	<i>El Conde Lucanor (algunas cuentos y fabulas)</i>
Alejandro Casona	<i>Flor de leyenda (algunas leyendas)</i>
Juan Ramón Jiménez	<i>Platero y yo (algunos textos)</i>
Astrid Lindgren	<i>Pippa Mediaslargas Pippa se embarca Pippa en los mares del sur</i>
Edmundo de Amicis	<i>Corazón (algunos textos)</i>

Emilio Salgari	<i>El Capitán Tormenta</i>
Julio Verne	<i>La isla misteriosa</i>
Antoine de Saint-Exupery	<i>El principito</i>
Robert Louis Stevenson	<i>La Isla del Tesoro</i>
Thor Heyerdahl	<i>La expedición de la Kon-Tiki</i>
Arkadi Gaidar	<i>Timur y su padilla</i>
Mark Twain	<i>Las aventuras de Tom Sawyer</i>
James Matthew Barrie	<i>Peter Pan y Wendy</i>
Lewis Carroll	<i>Alicia en el país de las maravillas (algunas partes)</i>
Ana Frank	<i>Diario de Ana Frank (Cartas a mi muñeca) (Seleccionar algunas cartas)</i>

ANEXO 9

TABLA 2: Resultados de la evaluación final de cada uno de los sujetos

Sujetos	Conocimientos			Actitud				Estado de satisfacción			Nivel de motivación	
	a	b	total	a	b	c	total	a	b	total	General	
1	2	3	6	3	3	3	9	3	3	6	20	III
2	3	3	6	3	3	3	9	3	3	6	21	III
3	2	2	4	2	2	2	6	2	2	4	14	II
4	3	3	6	3	3	3	9	2	2	4	20	III
5	2	2	4	2	2	2	6	2	2	4	14	II
6	2	2	4	3	3	2	8	3	3	6	18	III
7	1	2	3	1	2	1	5	2	1	3	11	II
8	1	2	2	2	2	2	6	2	2	4	12	II
9	2	2	4	2	2	1	5	1	1	2	11	II
10	3	3	6	3	3	2	8	3	3	6	12	III
11	1	2	3	2	2	1	5	2	1	3	10	I
12	2	3	5	2	3	2	7	3	2	5	17	III
13	2	2	4	2	2	1	5	2	1	3	12	II
14	2	2	4	2	2	2	6	2	2	4	14	II
15	2	3	5	3	3	2	8	2	2	4	17	III

16	2	3	5	3	3	2	8	3	3	6	19	II
17	2	2	4	2	2	2	6	2	2	4	14	II
18	2	3	5	3	3	2	8	3	2	5	18	III
19	1	2	3	2	2	1	5	2	1	3	11	II
20	2	3	5	3	3	2	8	3	2	5	18	III
21	2	2	4	2	2	2	6	2	1	3	12	II
22	2	3	5	3	3	2	8	3	2	5	18	III
23	1	2	3	2	2	2	6	2	2	4	13	II
24	2	3	5	3	2	2	7	2	2	4	16	II
25	2	3	5	2	3	2	7	2	2	4	16	II
26	2	3	5	3	3	2	8	3	2	5	18	III

ANEXO 10

TABLA 5: Comportamiento grupal y evolución de los sujetos en la motivación con respecto a la constatación inicial y final

Sujetos	Constatación inicial			Constatación final			Se mantienen y dentro del nivel evolucionan			Cambian de nivel		
	I	II	III	I	II	III	I	II	III	I-II	II-III	I-III
26	14	10	2	1	14	11	1	1	2	13	8	1
Por cientos	53,84	38,46	7,69	3,84	53,84	38,46	3,84	3,84	7,69	50,00	30,76	3,84

ANEXO 11

GRÁFICO 1: Comparación entre el estado inicial y final de la motivación

